

**Los usos de Internet
comunicación y sociedad**

Tomo 1

María Belén Albornoz B. - Grace Benalcázar Z.
Paula Rodríguez M. - Olga Paz M.

Los usos de Internet comunicación y sociedad

Tomo 1



© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

IDRC-CRDI
250 Albert St.
P.O. Box 8500
Ottawa, Ontario - Canadá
Telf.: (613) 2366163
Fax: (613) 2387230

Esta publicación ha sido posible gracias a los fondos asignados por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC-CDRI), Ottawa, Canadá.

ISBN
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Rispergraf
Quito, Ecuador, 2006
1ª. edición: junio, 2006

Índice

| | |
|--|-----|
| Presentación | 7 |
| Prólogo | 9 |
| <i>Mauro Cerbino</i> | |
| Asimetrías en un proyecto estatal de reproducción digital: el caso de Memoria Chilena | 25 |
| <i>Paula Rodríguez M.</i> | |
| Políticas de gestión del conocimiento y usos sociales de nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, TIC, en tres programas | 107 |
| <i>Olga Paz M.</i> | |
| La representación simbólica en la red | 203 |
| <i>María Belén Albornoz B.</i> | |
| Jurisprudencia del uso del Internet en los países de la Comunidad Andina | 291 |
| <i>Grace Benalcázar Z.</i> | |

Políticas de gestión del conocimiento y usos sociales de nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, TIC, en tres programas

Olga Paz M.¹

“Como agricultor me enseñó mi padre a trabajar la agricultura, me enseñó a construir cómo se medía una mata, el alcance de una con otra, cómo se intercalaba un siembro con el otro y así pude aprender; técnicamente no lo hacían ellos como ahora, pero si lo enseñaban a uno a trabajar de esa manera, cómo mezclar el plátano con la yuca, la yuca con el café, el maíz con el frijol y los frutales en medio de toda el área de una finca... Las cosas nuevas tecnificadas las aprendí a través de ver en regiones que salía y miraba cómo organizaban en surcos los diferentes productos... Me enseñaron a hacer trazados, a fumigar, a poner los funguicidas en los abonos orgánicos, como también químicos a cada planta, así pude haber aprendido algo.”

Joselino Carabalí, Municipio de Suárez, SIDER.

1 Dedico este trabajo a mis padres, a mi hermano, a mi sobrino Emmanuel y a unos pocos buenos amigos. Agradezco a todas las personas y organizaciones que hicieron posible la investigación, escritura y presentación final de la Tesis de Maestría en la cual se basa este artículo. A los líderes y funcionarios de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN, y a la comunidad indígena Nasa Paez del Norte del Cauca, especialmente a Vilma Almendra, a Luz Marina Quiquanas y a Marino Ovidio Fiscué. Al Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, especial agradecimiento a Nathan Russell, Dora Arévalo, Jhon Jairo Hurtado y Odilia Ma yorga, orientadores y coordinadores del Sistema de Información para el Desarrollo Empresarial Rural, SIDER. A los productores y productoras rurales miembros de los grupos de comunicación del SIDER. A los colegas que formaron parte de InforCauca, Eduardo Figueroa, Álvaro del Campo Parra, Edith Hesse, Fredy Rentería y las coordinadoras locales de los telecentros. A Gilles Cliche, a Mauro Cerbino, a los compañeros de la Maestría, especialmente a Javier

“Nosotros como campesinos aprendemos en el mismo terreno... eso se le enseña a los hijos... uno siembra, se revisa si el suelo es fértil, si ese producto se da en la zona, la caña dependiendo del terreno así mismo se siembra, si es de ladera también. He aprendido de la experiencia propia, de los compañeros, saliendo al campo, mirando, porque aquí nos explican, nos traen cartillas, pero nunca nos dan teorías, esta mata toca ponerla aquí o allá, usted la observa en la cartilla, pero no más”.

Alvaro Lucumí, Municipio de Suárez, SIDER.
“Aprendí a que yo tengo una identidad; no sé por qué nos dicen pobres si estamos sobre la tierra que es una riqueza, es la madre para nosotros, nos da de comer... Tenemos muchas cosas y he aprendido a valorar eso. Las TIC son unas herramientas que nos pueden ayudar y acompañar en nuestros procesos educativos, organizativos, dependiendo de cómo las utilicemos. Con el Internet se pueden compartir experiencias con otros pueblos, nos sirve mucho porque nosotros acá en la zona norte tenemos un proceso bastante avanzado en educación, salud, jurisdicción indígena; hay organizaciones indígenas en toda América Latina y el Caribe y si damos a conocer las experiencias de diferentes lugares todos aprendemos, vamos a enriquecer con las experiencias y que nos podamos unir desde diferentes lugares y lograr que se nos respeten nuestros derechos y el desarrollo de la comunidad.”

Vilma Almendra, Telecentro, ACIN.

Pinzón y a Paula Rodríguez a quien le agradezco el trabajo de edición de este artículo. Al profesor José Luis Grosso, director de la Tesis de Maestría sobre la cual se basa este artículo, a Julián Casasbuenas y a Colnodo. Este trabajo hace un homenaje especial a Cristóbal Secue Tombé, líder indígena Nasa Paez desaparecido trágicamente en junio del 2001; Cristóbal fue un líder visionario que impulsó y orientó el movimiento indígena y sospechando su potencial fue uno de los promotores del uso de las TIC en la comunidad indígena Nasa del Norte del Cauca en Colombia.

Presentación

En la sociedad actual, llamada por muchos “sociedad de la información”², los esfuerzos por transformarla en una “sociedad del conocimiento” o “sociedad del saber” se están produciendo importantes cambios, y se están planteando desafíos en torno a las maneras cómo se construye, comparte y valora el conocimiento.

Con la emergencia de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, TIC, han surgido iniciativas gubernamentales y no gubernamentales para promover el uso y la apropiación social de estas herramientas, a través de las cuales se busca que habitantes de poblaciones urbanas y rurales puedan producir, difundir información y usarla de manera creativa, de acuerdo con sus necesidades y sus contextos. La mayoría de estas iniciativas parten de la hipótesis que la información es un insumo para la construcción del conocimiento y una mayor disponibilidad de conocimiento que representa una oportunidad esencial para alcanzar logros de desarrollo.

Este artículo se basa en la tesis presentada como requisito parcial para obtener el título de Maestra en Comunicación y Sociedad con mención en Políticas Públicas para Internet. Este trabajo contó para su realización con una beca de financiamiento de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador y del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC. Los antecedentes de este trabajo comienzan siendo estudiante de la Maestría en Quito,³ con una investigación sobre digitalización del conocimiento, normas internacionales para la conservación de la memoria del mundo, los entes encargados y las políticas nacionales para la conservación de información en el Ecuador.

2 “La sociedad de la información debe estar orientada a salvar las diferencias socioeconómicas que existen en nuestras sociedades, velar porque la globalización se transforme en una fuerza positiva para todos los pueblos del mundo y contribuir a reducir la disparidad entre los países en desarrollo y los desarrollados”. Declaración de Bavaro, Conferencia Ministerial Regional preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (Enero 2003).

3 La investigación en mención se realizó en Quito durante el segundo semestre del año 2002 conjuntamente con Paula Rodríguez y Javier Pinzón. Este proceso puso en el camino importantes pistas para el desarrollo de la propuesta inicial y para inspirar el tema y los alcances de la tesis de Maestría.

El criterio principal para definir las tres experiencias en esta investigación, es que corresponden a tres programas de usos sociales de nuevas tecnologías en Colombia. El telecentro comunitario ACIN⁴ y el SIDER⁵ han tenido una trayectoria que permite observar un impacto en las comunidades campesinas de etnia indígena y negra donde han sido implementados, también han promovido importantes espacios de participación social, luego de varios años continúan vigentes y sostenibles socialmente y representan un punto de partida y un modelo de aprendizaje para otras experiencias. En el caso del telecentro comunitario ACIN, la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, y otras organizaciones indígenas regionales y zonales, ven a los indígenas Nasa Paez, con la experiencia del telecentro y la apropiación que han hecho de Internet, como los pioneros en el uso de nuevas tecnologías entre las comunidades étnicas del país. La Agenda de Conectividad, independientemente de su impacto, es la política pública más importante en Colombia para masificar las TIC, a su vez cobija otros programas estatales en el tema e incluso ha sido modelo para el diseño e implementación de agendas de conectividad en otros países.

4 Atendiendo una definición del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC, un telecentro es un “espacio físico que ofrece acceso público a tecnologías de información y comunicación para el desarrollo educacional, personal, social y económico”. En términos físicos, un telecentro es un local con una, dos, veinte o hasta cincuenta computadores, pueden compartir recursos como escáner, impresoras, cámaras, conexión a Internet, etc. y por lo general se presenta una combinación de servicios: uso de teléfono, fax, fotocopidora, escáner; acceso a Internet, correo electrónico y grupos de conversación; uso de programas como procesadores de palabras, hojas de cálculo o presentaciones. En cuanto a su papel en la comunidad, los telecentros ofrecen diversos servicios a través de TIC, tienen estrategias de promoción, de capacitación y de sostenibilidad y un plan de trabajo que busca articular el telecentro con las demandas de la comunidad.

5 Actualmente se conocen como sistemas de información al conjunto de procesos para la recolección de datos, historias y saberes, su organización, selección, procesamiento y presentación a través de aplicativos basados en las modernas tecnologías e Internet en convergencia con otros medios de uso tradicional. Se busca la difusión y gestión de diversos conocimientos a través de las TIC, por eso hay quienes hablan de “sistemas de gestión del conocimiento” si bien lo que se moviliza a través de ellos es información. Ver I Vendrell Marc Oró. “Los sistemas integrados de información como instrumentos para la toma de decisiones públicas: el caso del gobierno catalán”, presentado en VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Octubre de 2003, en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/clad/clad0047360.pdf>

Vale la pena aclarar, que el objetivo prioritario de la investigación no es la comparación de las tres experiencias, sino su presentación y valoración desde las políticas de gestión del conocimiento. Hay por supuesto relaciones fuertes entre ellas, especialmente en el caso del SIDER y del telecentro comunitario ACIN, en cuanto al conocimiento tradicional ancestral, las comunidades rurales como beneficiarias y participantes, entre otros elementos. La principal relación de estas tres iniciativas es la divulgación y promoción del uso y apropiación social de las TIC que cada una favorece y que pueden apoyar procesos para la gestión social del saber.

En el caso del SIDER y del telecentro comunitario ACIN, el contenido se basa en una contextualización de las políticas de gestión del conocimiento, la identificación de las mismas y los usos sociales de las TIC desde sus posibilidades para la socialización y la gestión del saber. En el caso de la Agenda de Conectividad del Gobierno colombiano por diversos motivos no fue posible, como era la intención inicial, analizar una experiencia específica; durante estos cuatro años de existencia de la Agenda, se han presentado cambios en su direccionamiento los cuales han impactado en la continuidad de los proyectos. Sin embargo, con base en investigación documental e indagación de fuentes primarias se contextualiza este programa gubernamental y se hace una revisión como política y las maneras cómo aborda la gestión del conocimiento.

La investigación sobre estas experiencias fue realizada durante el segundo semestre del 2003 y el primer semestre del 2004; la revisión del material recogido y el análisis, fueron realizados paulatinamente y se concretaron con la escritura de la tesis entre los meses de marzo y junio del 2004. Esto quiere decir que, a excepción de la ACIN, los desarrollos, lecciones y resultados de estas experiencias posteriores a las fechas indicadas, no son tenidos en cuenta en esta investigación.

No podrá afirmarse que este trabajo incluye todas las políticas de gestión del conocimiento en el CIAT y la ACIN y tampoco que representan las maneras particulares y ricas como se gestiona el conocimiento entre comunidades de zonas rurales y entre comunidades indígenas en Colombia. Es imposible aquí expresar, todos los usos y las maneras cotidianas y particulares que de las TIC están haciendo las comunidades y la manera cómo se apropian de estas herramientas para gestionar su saber.

En este sentido, es importante considerar que las conclusiones de este trabajo se ofrecen como puntos de partida y no como puntos de llegada.

El objetivo general de este trabajo prioriza la identificación y análisis de las políticas de gestión del conocimiento, la revisión del contexto, la definición de esas políticas y el análisis de los usos sociales de las TIC en procesos de gestión del conocimiento en tres experiencias: la Agenda de Conectividad del gobierno colombiano, el SIDER, y telecentro comunitario ACIN. Los objetivos específicos se centran en el análisis de las nociones sobre conocimiento y sobre la gestión del conocimiento en la sociedad actual y con la emergencia de las TIC, la revisión de procesos y prácticas llevados a cabo en la implementación de políticas para la gestión del saber y la identificación de oportunidades, alcances, riesgos y desafíos en la gestión del conocimiento a través del uso social de las TIC.

Para delimitar este trabajo, el gran reto inicial fue definir con qué criterio elegir los casos a investigar. Dado que el objetivo es revisar las políticas de gestión del conocimiento a través de las TIC, la delimitación pasó por identificar las políticas en el tema en cada ente y de allí decidir en cuál política y en cuál experiencia de esa política centrarse. Esto en cuanto a las experiencias concretas a analizar.

Acerca de la delimitación en términos del tema, se optó por realizar la investigación en tres momentos, primero una contextualización de los entes e identificación de las políticas de gestión del conocimiento a nivel general en cada uno de ellos; como segundo paso se identificó y revisó la implementación de una iniciativa como política de gestión del conocimiento; y por último se abordó el tema de los usos sociales de las TIC en el marco de la gestión del conocimiento y con base en la puesta en marcha de la política.

Esta investigación es el resultado de un trabajo de identificación y análisis de políticas y prácticas sociales no necesariamente evidentes y explícitas en cada uno de los tres entes e iniciativas. La definición y comprensión de las políticas de gestión del conocimiento dentro de los tres entes, la identificación y contextualización en ellos de las tres experiencias, la descripción de las mismas, la definición de las categorías para realizar la descripción, la construcción del concepto de gestión del conocimiento a partir de la bibliografía disponible, la identificación de las formas de gestión del conocimiento en el SIDER y en el telecentro comunitario ACIN

y la revisión de los usos sociales de las TIC, ha partido de la observación⁶ y la indagación de fuentes documentales y primarias, las cuales han sido clasificadas, organizadas y revisadas de acuerdo con el criterio que orienta esta investigación. A partir de este proceso se ha construido el propio mapa mental sobre el tema en cada experiencia.

Algunas hipótesis orientadoras de este trabajo se basan en que las políticas de entes privados, comunitarios y públicos pueden favorecer que el uso y apropiación de las TIC contribuyan en el proceso de gestión social del conocimiento. El conocimiento se construye en las prácticas sociales, no sólo está ligado al saber científico y académico sino también al saber cotidiano, ancestral o tradicional de las comunidades. La información puede ser una de las materias primas para la construcción del conocimiento; en ese sentido, lo que circula por Internet, que se “empaca” en contenidos de memoria (libros, sitios web, CD, programas de televisión o de radio, etc.) y se conserva en almacenes de memoria (museos, bibliotecas físicas o virtuales, etc.) es información. Más allá de la escuela y la educación formal, algunos de los insumos para la gestión del conocimiento son la apropiación que hacen las personas a partir de la información, la experiencia práctica y el saber que circula oralmente.

Las bases teóricas de este artículo se presentan como una referencia para poner de presente y en relación tres temas que no necesariamente aparecen vinculados en la literatura en torno a la sociedad del conocimiento, esto es: las políticas implícitas, explícitas y supuestas, el conocimiento, la gestión del conocimiento y los usos sociales de las TIC. La gestión del conocimiento es una noción en construcción y por tanto muchas preguntas quedarán abiertas, apenas planteadas con el ánimo de contribuir a una problematización conceptual del tema. Cada caso es abordado como política institucional y como experiencia de comunicación para el desarrollo basada en el uso de TIC para posibilitar un mayor acceso, difusión y producción de información y de conocimiento local.

6 Nota de la autora: Durante casi cuatro años tuve la fortuna de trabajar como coordinadora de InforCauca, un proyecto de telecentros comunitarios liderado por el CIAT y la Universidad Autónoma de Occidente en Cali, uno de estos telecentros fue desarrollado por la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN. Estuve muy cerca de estas dos organizaciones, trabajando con ellas en la cotidianidad, lo que ha contribuido significativamente a identificar sus políticas y a comprender mejor la gestión organizacional.

Situación de la innovación tecnológica en Colombia

Colombia es uno de los países en el cual sus ciudadanos están todavía lejos de hacer parte de la llamada “sociedad del conocimiento”. El país ocupa el octavo lugar en América Latina en países con brecha digital; es superado por Chile, Costa Rica, Argentina, México, Perú, Brasil y Venezuela.

La brecha digital se define como “la diferencia que existe entre las personas (comunidades, provincias, países) que cuentan con las condiciones óptimas para utilizar adecuadamente las TIC en su vida diaria, y aquellas que no tienen acceso a las mismas o que aunque lo tengan, no saben utilizarlas. La brecha digital no se relaciona solamente con aspectos de carácter tecnológico, es el reflejo de una combinación de factores: socioeconómicos, culturales, políticos y de infraestructura de telecomunicaciones e informática”.⁷

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, habría a nivel mundial una geografía de la innovación y el adelanto tecnológico conformada por los nodos mundiales de innovación tecnológica, es decir, los lugares de mayor importancia en la geografía digital. La determinación de los nodos se ha realizado según cuatro aspectos, la capacidad de las universidades e instalaciones de investigación para formar trabajadores calificados o crear nuevas tecnologías, la presencia de empresas nacionales y multinacionales que proporcionen conocimientos especializados y estabilidad económica, el dinamismo empresarial de la población para iniciar nuevas empresas y la disponibilidad de capital de riesgo para lograr que las ideas lleguen al mercado. Con estas características se reconocieron 46 nodos tecnológicos, la mayoría de los cuales están en Estados Unidos y al interior de países de Asia Oriental y de Europa Occidental. De América Latina solamente Brasil cuenta con un nodo en Campiñas.

El PNUD estableció también cuatro categorías del Índice de Adelanto Tecnológico (IAT) con el cual se trata de reflejar en qué medida un país está creando y difundiendo la tecnología y construyendo una base de conocimientos humanos y por tanto, la capacidad para hacer parte de las

7 Tomado del Estudio sobre Tecnologías de Información y Comunicación en América Latina. En Cuadernos de Conectividad, Vol 1. Agenda de Conectividad de Colombia, Mayo de 2003.

innovaciones tecnológicas en la era de las redes. No se trata de una tabla para precisar qué país está en la cima del desarrollo de la tecnología en el mundo, sino para determinar qué tanto participa el país en su conjunto en la creación y uso de la tecnología. Una de las limitaciones es que este índice mide sólo los logros tecnológicos concretos y no las posibilidades, los esfuerzos o las contribuciones; tampoco mide la manera cómo tales logros tecnológicos se han traducido en desarrollo humano. El IAT muestra un mapa de desigualdades en el avance tecnológico entre países desarrollados y en desarrollo; según el IAT existen países: líderes a la vanguardia de la innovación tecnológica; líderes potenciales con conocimientos especializados, pero con escasas innovaciones; seguidores dinámicos entre los cuales están la mayoría de naciones de América Latina incluyendo Colombia en el puesto 47; y países marginados, muy atrasados en difusión de tecnologías modernas y antiguas.⁸

Según los Índices de Desarrollo Humano (IDH) se identifican también tres categorías: alto desarrollo humano, desarrollo humano medio y desarrollo humano bajo; la mayoría de países de la región incluyendo Colombia tienen un desarrollo humano medio, ocupando el puesto 52 entre 162 países.

En difusión de tecnología de información y comunicaciones, en 1995 sólo el 0.1 entre mil personas tenía acceso a Internet en Colombia; en el 2000, la tasa se incrementó a 1.9. La Comisión de Regulación de Telecomunicaciones, CRT, presentó en noviembre del 2003 el Reporte de Internet en Colombia,⁹ según el cual en junio de 2003 había 712.868 suscriptores de servicios a Internet por acceso conmutado y dedicado, la mayor cantidad de ellos en las ciudades más pobladas del país: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla; lo anterior demuestra que tanto la infraestructura de comunicaciones disponible como la utilizada sigue estando concentrada en las 5 principales ciudades del país. A junio de 2003 Colombia tenía 2'732.201 de usuarios conectados a Internet, es decir el 6.1% de la población nacional; en comparación con datos de años anteriores hubo un incremento en la cantidad de personas usuarias.

8 Informe sobre Desarrollo Humano 2001, Poner el Adelanto Tecnológico al Servicio del Desarrollo Humano, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, en <http://www.undp.org/hdr2001/spanish/>

9 En: http://www.crt.gov.co/documentos/biblioteca/informe_Internet_junio_2003.PDF

En el Reporte de Internet en Colombia, Primer Semestre 2004,¹⁰ que presenta la CRT, la penetración de Internet pasa de 6,9, según resultados de diciembre del 2003, a 7,9 a junio del 2004, para un total de 3'585.688 usuarios; aunque continúa la tendencia al aumento, el mismo reporte concluye que la oferta no es suficiente para fomentar el consumo masivo de estos servicios. A pesar de la entrada de otras posibilidades de acceso dedicado, el acceso conmutado en sus diferentes modalidades continúa siendo el medio de conexión más usado en el país, el 60,9% de usuarios tiene esta solución de conectividad. La oferta de servicios y por ende de usuarios, continúa concentrada en las principales ciudades del país; sin embargo en las grandes y medianas capitales de departamentos hay una mayor competencia que permite contar con alternativas de proveedores. Los datos de acceso dedicado son: en la distribución de suscriptores vía cable hay una tendencia de crecimiento; a junio de 2004 habían 66.881 suscriptores, es decir 287.878 usuarios a nivel nacional, de los cuales la mayor parte estaban en Bogotá (76,3%), el resto en Medellín (11,7%), Bucaramanga (9,4%), Pereira (1,4%) y Cartagena (1,2%). Los suscriptores vía xDSL aumentaron un 36,2 en relación con el segundo semestre del 2003; a junio del 2004 sumaban 18.403 suscriptores, equivalente a 259.255 usuarios. Aunque también ha ido aumentando, se evidencia una concentración de suscriptores en Bogotá (75,7%) y Medellín (15,7%). Los usuarios dedicados de fibra óptica, cobre o radio, aumentaron un 59.6% con relación al último semestre del 2003. Si se consideran las ventajas de la conexión dedicada y el hecho de que las tarifas de prestación de estos servicios tienen una tendencia a la baja, hacia el futuro hay un importante potencial de uso de estas tecnologías.

Para masificar el uso de las TIC en comunidades, el Programa Compartel del Ministerio de Comunicaciones de Colombia¹¹, ha instalado 940 centros de acceso comunitario en 931 cabeceras municipales; según datos de Compartel, en cada uno de los puntos AMI (Acceso Masivo a Internet) los servicios son solicitados en promedio 850 veces por mes, es decir 28 por día.

10 En: http://www.crt.gov.co/documentos/biblioteca/Informe_Internet_junio_2004.PDF

11 En: <http://www.compartel.gov.co>

Ante las limitaciones que implica el acceso individual a Internet (tener un computador con conexión en casa, en el trabajo o en la escuela), los sitios que permiten el uso público de esta tecnología (ciber cafés, telecentros, centros de acceso masivo, unidades informativas y los centros Compartel) estarían permitiendo el acceso, uso y apropiación de las TIC a personas que no tienen las condiciones y los recursos para acceder de otro modo a estas tecnologías.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, y la Agenda de Conectividad presentaron en diciembre del 2003 el “Modelo de la Medición de las tecnologías de la información y las comunicaciones – TIC”.¹² Según este informe que revisa la infraestructura y cobertura, aprovechamiento y usos, contenidos, acceso y conexión a Internet en el país, el total de computadores en el sector público, productivo, educativo y comunidad (hogares y personas) es de 1’766.000 de los cuales el 93,4% están en uso y de éstos el 44,7% se conectan a Internet. Los sectores con mayor cobertura son la educación superior con el 100%, el sector público con el 93,4% y la industria manufacturera con el 76,6%. El 18,2% de los hogares en las 13 principales ciudades del país tienen computador, de ellos el 93,9% está en uso y el 53,8% tiene acceso a Internet. En producción nacional de software, el 54,4% de las soluciones usadas por el sector público son desarrollos locales y en el sector productivo esta participación está entre el 41,1% (servicios) y el 46,6% (industria). La capacitación formal, no formal e informal para uso y aprovechamiento de las TIC sigue siendo baja. El servicio de Internet más utilizado en todos los sectores es el correo electrónico, su penetración oscila entre el 71,6% en microestablecimientos y el 95,9% en el Estado. El 34,1% de los entes públicos conectados a Internet cuentan con sitio web.

De acuerdo con el Informe Global de Tecnología de la Información 2003-2004 (Global Information Technology Report) del Foro Económico Mundial, entre 102 economías del mundo, Colombia ocupa el puesto 60 en cuanto al grado de preparación, fortalezas y debilidades para participar y beneficiarse de las TIC. Los primeros lugares son para Estados Unidos y Singapur y de América Latina están Chile ocupando el

12 En: http://www.dane.gov.co/inf_est/inf_est.htm

puesto 32, Brasil en el 39, México en el 44, Costa Rica en el 49 y Argentina en el 50.¹³

Como una contribución para pensar el tema de las TIC y el desarrollo humano, en el año 2001 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, publicó el Informe sobre Desarrollo Humano que tiene como objetivo revisar la “manera en que las personas pueden crear y utilizar la tecnología para mejorar sus vidas”, con lo cual se espera “formular nuevas políticas públicas que orienten hacia el desarrollo humano las revoluciones en materia de tecnologías...”.

Aunque los conceptos de desarrollo humano han estado centrados en aspectos sociales y productivos, los temas relacionados con los avances tecnológicos en diferentes áreas del conocimiento representan ahora herramientas primordiales para el desarrollo de las naciones y de sus ciudadanos.

En este contexto, adelantos obtenidos en diferentes materias como la biotecnología agrícola, las nuevas generaciones de productos farmacéuticos y el desarrollo de Internet, implican necesariamente una “nueva alianza entre la tecnología y el desarrollo. “Lo anterior representa una oportunidad valiosa para el desarrollo de los países que sepan aprovechar de manera eficiente estas tecnologías, pero a la vez representa un riesgo, ya que al disponer de las mismas de manera inadecuada, es latente la posibilidad de rezagar al país y aumentar la brecha tecnológica.

Desde esta perspectiva, la problemática de la brecha digital no sólo se visualiza desde los países en relación con las naciones desarrolladas. A la luz de este informe, dentro de los países considerados en esta categoría se aprecian subdivisiones que manifiestan la existencia de una nueva brecha que separará en los años venideros a las naciones del tercer mundo. De igual manera, las diferencias sociales al interior de Colombia pueden acrecentarse por las diferencias en el acceso al conocimiento.

La noción explícita de brecha digital, trae implícito el conflicto, la desigualdad social, la inadecuada distribución de los servicios, en este caso de telecomunicaciones. Pero brecha digital no sólo por el acceso a TIC

13 Portal de para el Desarrollo Colombiano avanza, en <http://www.avanza.org.co> tomado de <http://www.weforum.org/site/homepublic.nsf/Content/Global+Competitiveness+Programme+%5CGlobal+Information+Technology+Report>

sino por lo que hace falta hacer circular a través de Internet, brecha entre los discursos legitimados y aquellos que surgen en las márgenes, que se abren espacio a puño y que compiten en medio del cúmulo incesante de información que circula. Si bien Internet es un medio que por sus características tiene el potencial de permitir la producción de información y la difusión del acervo de las comunidades rurales, la exclusión está determinada por los límites para acceder a él.

*La Agenda de Conectividad del gobierno colombiano*¹⁴

La Agenda de Conectividad es la política de Estado orientada a la masificación y al aprovechamiento de las TIC; representa la voluntad del gobierno nacional para impulsar el desarrollo del país en este aspecto y con ello participar en la “economía del conocimiento”.

La Agenda como política fue aprobada mediante documento Conpes, Consejo Nacional de Política Económica y Social, 3072 del 9 de febrero de 2000 y lanzada por el entonces Presidente de la República Andrés Pastrana Arango (1998-2002) el 14 de marzo de 2000.¹⁵ Hoy día está alineada con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 “Hacia un Estado Comunitario”, que busca brindar “seguridad democrática”,¹⁶ crecimiento sostenible, generación de empleo, construir equidad social e incrementar la transparencia y eficiencia del Estado.

14 En <http://www.agenda.gov.co>

15 El documento Conpes 3072, estipula que la Agenda de Conectividad “busca masificar el uso de las Tecnologías de la Información y con ello aumentar la competitividad del sector productivo, modernizar las instituciones públicas y de gobierno, y socializar el acceso a la información”. Según el documento Conpes, las tecnologías de la información, especialmente Internet, ofrecen una gran oportunidad para que los países en vía de desarrollo, como Colombia, puedan disminuir la brecha económica, política, social y cultural que los separa de los países desarrollados. Las TIC se valoran como herramientas para alcanzar el progreso en la medida que “permiten el desarrollo de una nueva economía (E-conomía), la construcción de un Estado más moderno y eficiente, la universalización del acceso a la información, y la adquisición y utilización eficaz del conocimiento”.

16 El gobierno del Presidente actual Álvaro Uribe Vélez, defiende una política de defensa y seguridad democrática que tiene como objetivo principal reforzar y garantizar el estado de derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común. Los objetivos estratégicos de la política son: consolidación del control estatal del territorio; protección de la población; eliminación del negocio de las

La agenda de conectividad integra, articula y desarrolla la política del Estado que busca asimilar y masificar el uso de las TIC como una de las estrategias encaminadas a mejorar la calidad de vida de los colombianos, aumentar la competitividad del sector productivo y modernizar las instituciones públicas. Según la información que se difunde en folletos promocionales de la Agenda, el mayor acceso a información contribuye a la construcción de un Estado más eficiente, transparente y participativo.

Puede considerarse que la Agenda ha tenido tres fases en su desarrollo, cada una de ellas ha contado con una dirección y un equipo de trabajo distinto. Cuando se inició esta investigación, la Agenda estaba en una segunda fase. La tercera fase inició cuando el gobierno nacional contrató una firma con el fin de hacer un estudio para revisar el desarrollo de la Agenda y redefinir sus objetivos estratégicos en el largo plazo y su rol como política pública en el área de comunicaciones sociales. Luego del estudio, se implementó una reingeniería de procesos con base en una planeación estratégica y se inició la tercera fase del Programa Agenda de Conectividad, en la cual se le otorgó un papel más de orientador y de promotor de acciones.

En la tercera fase de la Agenda se promovieron nuevos proyectos o nuevas orientaciones de los que ya estaban en marcha, ello dificultaba tener al alcance un proceso completo desde su formulación, implementación e impacto como política de gestión del conocimiento a través del uso de las TIC. Por esto, se tomó la decisión de no revisar una política concreta para la gestión del conocimiento, sino una definición de la Agenda como política del gobierno colombiano para la promoción social de las TIC y una revisión general de sus alcances en el marco de la gestión del conocimiento.

drogas ilícitas en Colombia; mantenimiento de una capacidad disuasiva; y eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. Aunque el gobierno presidencial justifica esta política basado en los graves problemas de orden público y la permanente violación de los derechos humanos y la defiende como estrategia que ha permitido garantizar la seguridad de todos los colombianos y su bienestar de manera integral, lo cierto es que esta política tiene muchos detractores entre otras cosas por promover el uso de la fuerza y por correr el riesgo de vulnerar derechos de los ciudadanos.

Fuentes: Documento Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República, 2003 y <http://alpha.mindefensa.gov.co/index.php?page=181&cid=425>

Durante las tres fases, la Agenda de Conectividad, como estrategia y como política pública nacional de TIC ha estado vinculada estrechamente a los planes de desarrollo.

- Fase 1: “El Salto a Internet” (Abril 4 de 2001 - Agosto 8 de 2002); durante este período la Agenda de Conectividad estuvo de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo 1998 - 2002 “Cambio para Construir la Paz”; se impulsaron algunas leyes y el marco regulatorio en temas de TIC. Uno de los logros en esta fase fue concretar alianzas y sensibilizar a entes gubernamentales a cerca del potencial de las nuevas tecnologías para mejorar los servicios y atención a los ciudadanos y lograr la puesta en línea de buena cantidad de información por Internet.
- Fase 2: “Camino a la Sociedad del Conocimiento” (Agosto 9 de 2002 - Mayo 31 de 2003); la Agenda de Conectividad fue alineada con el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, del nuevo gobierno nacional, “Hacia un Estado Comunitario”. En esta segunda fase, se diseñaron y empezaron a ejecutar proyectos nuevos, conservando los objetivos y estrategias de la Agenda; hubo interés por descentralizar el trabajo a partir de alianzas con entes regionales, se logró una mayor difusión de la Agenda a nivel nacional y se evidenció un interés mayor por llegar a grupos comunitarios y a organizaciones sociales.
- Fase 3. Énfasis en Gobierno en Línea (Junio 1 de 2003 - actual); esta fase busca presentar resultados e impactos en el tema de gobierno en línea y es a partir de allí que atiende a la comunidad y al sector productivo; a diferencia de las dos fases anteriores, en esta tercera, se cuenta con un mecanismo de gobernabilidad ejercido a través de la Comisión Intersectorial de Políticas y de Gestión de la Información para la Administración Pública, COINFO, creada por el Decreto 3816 del 31 de diciembre de 2003; de esta Comisión hacen parte el vicepresidente de la República, el ministro de Hacienda y Crédito Público, el ministro de Comunicaciones, el director del Departamento Nacional de Planeación, el director del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, y el director del

Departamento Administrativo de la Función Pública. La Agenda deja de ser un programa presidencial con autonomía de los ministerios, para ser un Programa Ministerial dependiente del Ministerio de Comunicaciones de Colombia.

Organizaciones que contribuyen a aumentar el acceso y uso social de TIC en Colombia

En Colombia se han posicionado en la última década, organizaciones e iniciativas comprometidas con el acceso y apropiación social de TIC. Una de las pioneras en el acceso y promoción del uso de Internet en el país, especialmente entre organizaciones sociales sin ánimo de lucro, es la Asociación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales para la Comunicación Vía Correo Electrónico, Colnodo.¹⁷ El proyecto Unidades Informativas Barriales, UIB,¹⁸ es especialmente significativo al promover una experiencia sostenible de acceso público a TIC en comunidades, que ha sido modelo para otras iniciativas sociales en el país.

La Universidad Autónoma de Occidente,¹⁹ la Corporación para el Desarrollo de Tunía, Corpotunia,²⁰ el Consorcio Interinstitucional para una Agricultura Sostenible en Ladera, Cipasla,²¹ la Fundación Teatral Kerigma²², la Corporación Transparencia por Colombia,²³ son algunas de las organizaciones que, desde distintos enfoques, desarrollan proyectos basados en la promoción y uso social de las TIC en Colombia.

A continuación se hace referencia al CIAT, como organización orientadora del SIDER, y a la ACIN quien impulsa el telecentro comunitario.

17 En: <http://www.colnodo.apc.org>

18 En: <http://uib.colnodo.apc.org>

19 En: <http://www.uao.edu.co>

20 En: <http://www.corpotunia.org.co>

21 En: <http://www.cipasla.org>

22 En: <http://www.fundacionkerigma.org>

23 En: <http://www.transparenciaporcolombia.org.co>

- El Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT ²⁴

El CIAT es una organización internacional de investigación y desarrollo, autónoma y sin ánimo de lucro creada en 1967 con el apoyo del gobierno colombiano y de fundaciones internacionales. La misión del CIAT es reducir el hambre y la pobreza en países de zonas tropicales mediante una investigación de colaboración orientada a mejorar la productividad agrícola y el manejo de recursos naturales.

El Centro es uno de los 15 centros del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional, GICIAI (más conocido como CGIAR por sus siglas en inglés), que investiga sobre alimentación y medio ambiente. Estos 15 organismos están ubicados en todo el mundo y hacen investigación en colaboración con agricultores, científicos, técnicos y hacedores de políticas en cada país, buscando mejorar la seguridad alimentaria, aliviar la pobreza y proteger los recursos naturales. Los Centros del GICIAI son financiados principalmente por 58 países, fundaciones privadas, agencias y bancos internacionales.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a dos jefes de área, si bien el acceso a semillas e insumos es relevante, hoy día tienen un lugar esencial los conocimientos nuevos que permitan resolver mejor los problemas y aprovechar las oportunidades de las personas habitantes en zonas rurales de países en desarrollo.

Para facilitar en el futuro la gestión del conocimiento que produce y recibe, el CIAT tiene una política de propiedad intelectual con objetivos y principios de conducta en el manejo del conocimiento y de las maneras como éste se difunde; esta política se ajusta a las leyes y tratados internacionales de derechos de propiedad intelectual y recursos genéticos.

Dentro del CIAT, el SIDER es orientado por el Proyecto de Desarrollo Agroempresarial Rural, DAeR²⁵ y el Proyecto de Información y Comunicación para Comunidades Rurales, InforCom.²⁶ Estos proyectos hacen parte del Instituto de Innovación Rural que tiene como objetivo mejorar las capacidades de innovación entre las comunidades rurales

24 En: <http://www.ciat.cgiar.org>

25 En: <http://www.ciat.cgiar.org/agroempresas/espanol/inicio.htm>

26 En: <http://www.ciat.cgiar.org/inforcom/espanol/inicio.htm>

del trópico, las entidades de apoyo e investigadores científicos, con el fin de apoyar el fortalecimiento de medios de vida y el manejo de los recursos naturales. Dentro del Instituto de Innovación Rural se trabaja desde varios enfoques: investigación participativa con los agricultores, desarrollo agroempresarial rural, alianzas de aprendizaje, planificación rural e información y comunicación para el desarrollo. En estas líneas de trabajo se hace un especial énfasis en la mujer, en áreas rurales y en poblaciones indígenas.

El Proyecto DAeR, se enmarca como estrategia de desarrollo en favor de agroempresas rurales a pequeña escala reconociendo básicamente tres aspectos: la importancia de desarrollar sistemas de producción sostenibles y buenas prácticas para la conservación de recursos naturales; el fomento de un sector rural organizado y del capital social; y la identificación de oportunidades de mercado y la investigación y desarrollo alrededor de los elementos necesarios para que los productores rurales puedan superar numerosas barreras y competir en diversos mercados. El propósito del Proyecto es “promover el vínculo de pequeños agricultores con el mercado en crecimiento y motivar la adopción de prácticas de conservación, mediante el desarrollo de técnicas e información para el establecimiento y fortalecimiento de agroempresas rurales y de servicios de apoyo complementarios”.

Los productos del Proyecto DAeR son cinco: mercados; tecnología; organización empresarial; proyectos productivos integrados y sistemas de apoyo local; y comunicación y alianzas estratégicas.

Para el Proyecto DAeR el desarrollo depende de las necesidades y realidades de los actores sociales; no se parte de una estrategia única en cada uno de los sitios en los cuales se trabaja (zona Andina, Centroamérica, África y Asia) sino que se consideran las particularidades y demandas de cada contexto.

De acuerdo con los documentos revisados, este Proyecto ha identificado como limitación la carencia de diversos servicios de apoyo, como la asistencia técnica y empresarial, capacitación, crédito, comunicaciones y servicios de información pertinentes y confiables que lleguen de manera oportuna a los productores habitantes de zonas rurales. Tanto los productores como las organizaciones rurales no cuentan con una estrategia clara sobre cómo abordar los problemas de información, ni la metodología ade-

cuada para hacerlo. Esto es un tema clave, si se tiene en cuenta que, si los productores rurales no tienen acceso a información pertinente y actualizada no podrán estar preparados para situaciones cambiantes, como por ejemplo, fluctuaciones en los precios o mejoras tecnológicas; muchas veces el mismo mercado exige modificaciones en los procesos de producción, procesamiento, control de calidad y distribución de los productos, pero para ello el productor rural debe tener acceso a la información que le permita identificar la situación y también las medidas a implementar para modificar sus condiciones.

El objetivo de InforCom es plantear alternativas a los flujos comunes de información que van de arriba hacia abajo y en ese sentido fortalecer la capacidad de las comunidades rurales para que innoven, mediante la obtención, generación y distribución de información y conocimiento, con la ayuda de modernas TIC. La primera iniciativa en ese sentido fue el Proyecto InforCauca, Telecentros Comunitarios: una estrategia para fomentar el desarrollo sostenible en el suroccidente de Colombia²⁷; el objetivo fue “poner en funcionamiento tres telecentros comunitarios donde se ensayen modelos apropiados para el fortalecimiento de la capacidad local para obtener y usar información relacionada con la economía y el manejo sostenible de los recursos naturales en una región marginada del suroccidente de Colombia.²⁸ InforCauca fue desarrollado por el CIAT y la Universidad Autónoma de Occidente, UAO, en asociación con organizaciones locales, con el financiamiento del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC, y la Fundación Rockefeller. Una de las hipótesis de este proyecto es que las comunidades al tener la posibilidad de acceder a productos de investigación, y al tiempo gestionar su propia información, a través de las modernas tecnologías puedan participar en la llamada “sociedad del conocimiento”, sin embargo, tales metas sólo se logran con el mejoramiento de las capacidades locales de las comunidades para usar y apropiarse de estas herramientas de acuerdo con los entornos geográficos, sociales, económicos, culturales e institucionales.

27 El Proyecto InforCauca hace parte de los antecedentes del SIDER y del Telecentro Comunitario de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN.

<http://www.ciat.cgiar.org/inforcom/espanol/inforcauca.htm>

28 Documento Proyecto InforCauca: Telecentros Comunitarios, una Estrategia para Fomentar el Desarrollo Sostenible en el Suroccidente de Colombia.

InforCom espera, que estos proyectos beneficien a miles de personas en zonas rurales, a través de organizaciones locales, que motiven y favorezcan el acceso a TIC y apoyen las capacidades locales para aplicarlas en el desarrollo de las comunidades. Se parte de la premisa que los pobladores de zonas rurales podrán obtener información útil y formar destrezas y competencias para identificar y aprovechar nuevas oportunidades en temas como producción agrícola, acceso a mercados, fuentes de financiación, etc. Con las TIC, las organizaciones que trabajan en zonas rurales tendrán mejores herramientas y capacidades para atender mejor las necesidades de información de sus comunidades.

- La Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN o Cxab Wala Kiwe ²⁹

Cxab Wala Kiwe, antes ACIN, es una autoridad zonal con reconocimiento del Estado colombiano. Al igual que los cabildos indígenas, se considera una entidad pública de carácter especial, con autonomía para gestionar el territorio, autoridad para hacer justicia, legislar y administrar los recursos propios y los transferidos por la Nación de acuerdo con los “usos y costumbres”.

Hasta diciembre del 2002, la ACIN funcionaba como una organización indígena con varios programas sociales y políticos orientados a la comunidad indígena Nasa Paez, de la zona norte del Cauca. Desde enero del 2003, la organización pasa a llamarse Cxab Wala Kiwe y empieza a funcionar como autoridad indígena; la nueva figura jurídica comparte la misma misión, visión y objetivos que han orientado la gestión de la ACIN durante sus 10 años de existencia.

Esta nueva figura de la ACIN discutida en uno de los Congresos Indígenas y aprobada por la Asamblea como una forma de administrar el territorio, está basada en un consejo indígena, es decir un grupo de líderes que trabajan en cada uno de los sectores de interés, discuten y hacen cumplir las políticas en función de las comunidades. De acuerdo con los líderes indígenas entrevistados, los consejeros son autoridades dentro de la organización zonal y han sido elegidos por el reconocimiento y confian-

29 En <http://www.nasaacin.net>

za que tienen por parte de la comunidad en los resguardos, tienen la función de poner en marcha las políticas del proceso indígena discutidas en los Congresos y aprobadas en la Asamblea; en la ejecución de los proyectos se apoyan en los coordinadores de programas, que son trabajadores comunitarios de la Asociación.

Cxab Wala Kiwe, es una entidad de apoyo al proceso comunitario zonal de la organización, a la conformación de la entidad territorial indígena, a la consolidación de su autonomía política y jurídica y a la creación de un sistema propio de educación, salud, manejo de recursos naturales y economía solidaria.

La organización indígena en Colombia es el resultado de un proceso de lucha y resistencia indígena que se remonta a siglos atrás, pero como organización política data de los años 70. El 24 de febrero de 1971 nació en Toribio, Cauca, el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, durante una asamblea realizada en el municipio de Silvia, Cauca, en la que participaron indígenas de todo el país. El CRIC impulsó la organización de otros grupos indígenas en Colombia con el propósito de reclamar respeto por su cultura, por una educación acorde con los principios, cosmovisión y cultura indígena y por la recuperación de las tierras pertenecientes a los resguardos.

Para defender la autonomía, la historia, la cultura, el territorio, la identidad y las tradiciones de los 86 pueblos indígenas, en 1982 fue creada la Organización Nacional Indígena, de Colombia, ONIC.³⁰

La ACIN, por su parte, se creó en 1994 siendo reconocida por el Ministerio del Interior. Las motivaciones para fundar la ACIN vienen del Proyecto Nasa, el CRIC y los gobernadores de resguardos de la zona norte del Cauca. Los objetivos de la ACIN son impulsar el desarrollo constitucional del país, desarrollar y fortalecer el sistema jurídico en los pueblos indígenas, fortalecer el sistema de educación y de salud, según el uso, costumbres y otros valores culturales, impulsar el desarrollo económico tradicional y productivo para el comercio y la industrialización, defender y conservar los recursos naturales y fortalecer las formas de organización comunitaria, económica, cultural, política y social.

30 En: <http://www.onic.org.co>

La ACIN está trabajando hoy en tejidos, los llaman así porque responden a una construcción colectiva; los tejidos están formados por muchos hilos que se encuentran y se enredan, por nudos y por huecos que son los espacios entre los hilos.³¹ Los tejidos en los cuales trabaja la ACIN hoy son:

- Tejido de justicia y armonía: el objetivo es acompañar y asesorar a los cabildos en la administración y aplicación de la justicia propia reconocida por el Estado; realizar y apoyar las investigaciones sobre los procesos jurídicos; vigilar y fiscalizar la administración exacta de la justicia.
- Tejido para la defensa de la vida: atiende temas relacionados con derechos humanos y la guardia indígena. La guardia indígena es un ejército pacífico que cuida el territorio, las personas y los recursos naturales de la zona y además se encarga de velar por el cumplimiento de los derechos humanos.
- Tejido económico ambiental: apoya la comercialización para el autoconsumo zonal y el mercadeo externo de los productos. Busca el mejoramiento de la economía integral de las comunidades indígenas y el fortalecimiento del sector productivo a partir de la socialización, formulación y gestión de proyectos y de apoyo a pequeñas y medianas empresas acordes con las necesidades de la comunidad y preservando el medio ambiente.
- Tejido Pueblo y Cultura: en el cual están programas y proyectos de educación, salud, jóvenes, mujer, Cátedra Nasa Unesco y los delegados de la palabra.
- Tejido de comunicación para la verdad y la vida, en el cual nos centraremos más adelante como estrategia de gestión del conocimiento.

Estos tejidos están articulados en cada resguardo a los proyectos comunitarios o planes de vida, allí se gestan los procesos encaminados a atender las necesidades y problemáticas en temas como organización política,

31 Documento "Tejido de Comunicación y relaciones para la verdad y la vida. Hacia una estrategia de comunicación para la resistencia, el fortalecimiento del plan de vida y la reparación integral" Proyecto elaborado por Manuel Rozental y Mauricio Dorado. Junio 2005.

Nota de la autora: Por sugerencia de los miembros de la Asociación, los cambios en la estructura organizativa de la ACIN y los avances en el tema de comunicación han sido actualizados en este artículo.

salud, educación, economía, entre otros. En este momento funcionan siete planes de vida en la zona norte del Cauca, algunos de los cuales han sido reconocidos y premiados nacional e internacionalmente por su visión, su compromiso social, el nivel de planeación y los impactos generados en la comunidad.

El conocimiento, expresión de dominación y de lucha simbólica

Parecen haber cambiado las bases sobre las cuales se valora el saber; hoy se considera un activo básico, requerimiento esencial para alcanzar metas de desarrollo basadas en el acceso a mejores condiciones de vida. Hay una valoración del saber como construcción colectiva y práctica social, posibilidad de riqueza de la nueva sociedad.

El saber y aquello que se valora como conocimiento, no está libre de confrontaciones y negociaciones; en ese sentido, podría pensarse que el conocimiento que se construye, se hace explícito y se difunde socialmente, sería un escenario de luchas simbólicas donde grupos sociales buscan comunicar su saber y otros buscan imponer el suyo.

Con la transmisión del conocimiento se produce una suerte de dominación a partir de un saber que se valida y se difunde, y otros muchos saberes en los márgenes que se construyen como conocimientos locales, tradicionales, pero no logran la validez de lo que socialmente se ha aceptado como saber.

Para Bourdieu, el campo social está ocupado por distintos actores que se posicionan en una correlación de fuerzas, generalmente dominantes y dominados. Sin embargo, a pesar de que diversos grupos sociales como las minorías étnicas, las mujeres, o los campesinos, pueden estar inmersos en una representación, visión impuesta y particular de un mundo social, intentan a través de luchas simbólicas producir y ganar reconocimiento de sus formas propias de ser y de pensar, por ejemplo, de aquello que valoran como saber, la noción sobre lo que significa el conocimiento, las maneras de guardarlo, compartirlo y difundirlo, los criterios para hacerlo, entre otros.

Los esquemas de percepción, en particular aquellos depositados en el lenguaje, son el producto de luchas simbólicas anteriores que expresan las

relaciones de fuerzas simbólicas (Bourdieu,1990). El mundo social se conserva o se transforma a partir de qué tanto se conserven o transformen las categorías de percepción. Allí es donde se operan las luchas que van de lo simbólico a lo político; los indígenas Nasa del norte del Cauca son protagonistas de esta lucha, de la construcción social de su conocimiento ancestral y de las maneras como se socializa este conocimiento.

Para Bourdieu lo simbólico se entiende de tres formas:

- Como un desplazamiento o reemplazo de una representación ausente.
- Como representación de aquello imposible de representar.
- Como poder de distorsión, capacidad de mostrar y ver una cosa en lugar de otra; la distorsión es el motor de las luchas simbólicas y las violencias simbólicas.³²

Lo simbólico es un poder de distorsión que consiste en hacer invisible el modo particular de percibir, valorar y actuar de determinados individuos o grupos sociales. Son sectores o posiciones dominantes los que ejercen violencia simbólica, una violencia invisible, pero dañina, que no se ejerce con la fuerza física, sino a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación, el conocimiento, el desconocimiento y el sentimiento (Bourdieu, 1998). Esta violencia simbólica está sustentada en una lógica de dominación aceptada, conciente o inconscientemente por el dominado y perpetuada por quien ejerce la dominación. Lo simbólico se convierte en una suerte de poder que naturaliza los esquemas de percepción, apreciación y acción y ofrece explicaciones y justificaciones basadas en lo biológico y natural a condiciones y exclusiones que son meramente culturales y sociales; socialización de lo biológico y biologización de lo social.

Bourdieu ofrece una mirada del lugar que se ha otorgado a la mujer, de los roles impuestos y de la manera como las mujeres han interiorizado un deber ser femenino en oposición y sumisión frente a un deber ser masculino. La dominación masculina opera fuertemente a partir de la violencia simbólica, las diferencias que son puramente sociales se explican desde la diferencia biológica de los sexos.

32 Notas de clase a partir de la exposición del profesor José Luis Grosso. Curso: Comunicación y Cultura II. Posgrado Especialización en Comunicación y Cultura. Universidad del Valle. Octubre 19 de 2000. Colombia.

A partir de Bourdieu, es pertinente revisar la violencia simbólica que hay en las maneras de imponer el conocimiento y la lucha simbólica presente en las formas cotidianas en que las comunidades rurales continúan transmitiendo su saber. En la gestión social del conocimiento operan diversas maneras de violencia simbólica cuando se imponen modos de pensar, de percibir, de hacer y cuando se valora un conocimiento, por ejemplo el científico, por encima del conocimiento tradicional de las comunidades urbanas y rurales.

No hay violencia física pero sí borronamiento de la lengua nativa, de la cultura y costumbres ancestrales que ahora los indígenas Paeces del norte del Cauca reacentúan y defienden como parte esencial de su conocimiento. Dado que las luchas simbólicas se juegan casi siempre desde la acción se convierten también en luchas políticas; puede observarse por ejemplo, que los indígenas en Colombia defienden en distintos escenarios una educación que reconozca sus costumbres y su propio conocimiento.

Igualmente, es una acción política la forma particular como estos indígenas construyen y gestionan su conocimiento a partir de procesos propios, como las mingas comunitarias, las emisoras, las asambleas, la educación bilingüe o las charlas de abuelos, padres y niños alrededor de la tupa o fogón de la cocina. La lucha simbólica de los indígenas se opera en la cotidianidad, en las maneras particulares de relación (con los otros, con la tierra, con la vida en comunidad), de formación (de mentalidades, de cuadros políticos) y de reproducción (de su cosmovisión, de su historia, de las luchas, de su cultura).

Si el orden establecido y las relaciones de dominación se han perpetuado es porque instituciones como la familia, la iglesia, el Estado y la escuela, tienen mecanismos que han influido la eternización de las diferencias, la aceptación inconsciente del orden y la vivencia de la sumisión. “El principio de la perpetuación de esta relación de dominación no reside realmente, o no fundamentalmente, en uno de los lugares más visibles de su ejercicio, es decir, en el seno de la unidad doméstica... sino en unas instancias tales como la escuela o el Estado – lugares de elaboración y de imposición de principios de dominación que se practican en el interior del más privado de los universos” (Bourdieu, 1998: 15). Los indígenas Nasa entrevistados reconocen que el trabajo de socialización de la escuela está orientado a la adaptación a las normas del orden dominante y a la

imposición de límites; ante este reconocimiento, ellos se la juegan por romper desde dentro estos esquemas, su lucha simbólica se expresa en las formas de socialización y de transmisión de su cultura a través de los sistemas institucionales como la escuela y especialmente a través de la familia y la comunidad. Si la escuela contribuye a perpetuar las diferencias y tiene como política implícita preparar a los alumnos no sólo para actuar conformes a un mundo desigual sino también para cumplir un rol integrado al orden social hegemónico, entonces los indígenas buscan incidir en la escuela y subvertir el discurso de la dominación, exigir una escuela que reconozca otro conocimiento, el saber local ancestral, y otras maneras de difundirlo.

Políticas explícitas, implícitas y supuestas

Para revisar el tema de políticas de gestión del conocimiento es importante indagar sobre lo que se conoce o considera una política. De acuerdo con Aguilar Villanueva, una política es institucional, decisoria, conductual y causal. Institucional, porque es elaborada y definida por una autoridad formal constituida legalmente e intenta vincular a la colectividad; decisoria, en la medida que se refiere a la elección de fines y medios como respuesta a problemas y necesidades; conductual porque implica un hacer o no hacer y en ese sentido un curso de acción que incorpora muchas y diversas decisiones de varios actores participantes; causal, en la medida que es el producto de acciones con efectos en el sistema político y social (Aguilar, 1996).

Una política es la serie de productos y acciones (leyes, órdenes, acuerdos, reglamentos, programas, etc.) que surgen a partir de decisiones tomadas; es un comportamiento o propósito, intencional, planeado, en una relación compleja entre decidores y operadores, y no una decisión suprema y única que surge de modo instantáneo o causal.

Sin embargo, la política, más allá de ser una decisión tomada es ante todo un curso de acción que sigue un actor o actores para atender un asunto de interés y por ello está cargada de intencionalidad comunicativa, no sólo estratégica y productiva en ese sentido, hay una búsqueda en la política por ofrecer argumentos y por persuadir sobre un tema específico.

Si bien la política puede ser producto de la discusión entre diversos actores, no siempre su formulación y puesta en práctica se presenta de manera lógica, explícita y clara para quienes participan en ella.

En ese orden se propone una categorización de las políticas como explícitas, implícitas y supuestas.³³

Las políticas explícitas están en la dimensión ideológica, reflejadas y evidentes en los discursos, en aquello que se nombra y se hace expresión verbal o escrita.

En la Agenda de Conectividad del Gobierno colombiano, la política explícita estaría dada por aquellas metas expresadas en los discursos y en los documentos:

- Las TIC ofrecen una oportunidad para que los países en vía de desarrollo den un salto en su evolución económica, política, social y cultural, disminuyendo la distancia que los separa de los países desarrollados.
- La disminución de la brecha existente entre los ciudadanos colombianos se reduce con el acceso a la información y con nuevas oportunidades de educación, reconocimiento y apropiación de estas tecnologías para mejorar la calidad de vida y potenciar el desarrollo de las comunidades.
- La importancia e inminencia de que el sector empresarial colombiano ingrese en el nuevo modelo económico generado por la sociedad del conocimiento; y
- El incentivo a las inversiones extranjeras y el fomento a la creación de compañías locales trae como beneficio, bienes y servicios usando TIC.

La política implícita está en el nivel de las prácticas, es lo no-dicho, la puesta en escena de lo explícito e incluso de aquello que se hace sin nombrarlo. Lo implícito estaría estructurando los espacios, los usos, la implementación y operativización de las políticas explícitas con las cuales pueden ser congruentes o no, incompatibles o contradictorias. El nivel de las prácticas es más determinante que el nivel ideológico.

33 Esta elaboración sobre las políticas explícitas, implícitas y supuestas tiene su origen en orientaciones del Profesor José Luis Grosso, Director de la Tesis de Maestría en la cual se basa este artículo. Septiembre de 2003.

Lo implícito de la Agenda estaría determinado por la necesidad de que el gobierno central pueda mejorar sus estrategias de información con la opinión pública y vincular a las personas en el sistema productivo, lo cual se sustenta en los programas de capacitación y formación de recursos humanos para el uso de herramientas informáticas. Igualmente habría una política implícita en asumir de manera acrítica, la digitalización como forma efectiva y menos costosa de guardar mucha información. Favorecer una mayor integración de las comunidades urbanas, rurales, étnicas y generacionales al contexto de un único estado- nación, sería también una intención implícita de la Agenda.

En el caso de la ACIN, la política implícita estaría dada por la práctica cotidiana del telecentro, la forma como se prestan los servicios, como se usan las modernas tecnologías, la ubicación de los instrumentos, el uso individual o comunitario que se hace de él, la relación que mantiene con las demás dependencias y la manera cómo se articula a la cultura organizacional de la Asociación.

Lo implícito, es casi siempre una política oculta soportada en decisiones y acciones explícitas, que vinculan a la mayoría y que logran amplios consensos y legitimaciones sociales. Para una comprensión mejor de la política explícita e implícita, es necesario revisar a De Certeau y la lógica del aparato disciplinario en “Vigilar y Castigar” (Foucault, 2003). La prisión como órgano disciplinario exhaustivo y reformador, surge a partir de una política explícita basada en la reforma y “humanización” del castigo, ya no la tortura física y sangrienta en el cuerpo del condenado realizada a la luz pública, a la vista del pueblo, sino que a partir del siglo XIX, las penas van a ser purgadas a través del encierro, lejos de la luz pública y sin suplicio físico aparente (Foucault, 2003). La política explícita de esta reforma al aparato disciplinario es que no es humano, ni civilizado castigar al condenado como se hacía en Francia del siglo XVIII; se pasa así de un castigo basado en la tortura, el dolor físico, el suplicio y el escarnio público del reo, a un castigo donde se busca que el condenado se reintegre a la sociedad. Desde lo explícito se defiende la imposición de una justicia igual para todos y un aparato judicial autónomo y libre de las arbitrariedades de quienes detentan el poder; el castigo de la prisión está así basado en la pérdida de la libertad, “detención legal” encaminada a corregir, transformar y regenerar a los individuos condenados para lograr su

socialización a través de mecanismos como:

- Aislamiento absoluto de manera que el individuo se relacione más con su propia conciencia y su interior.
- Jornadas reguladas que organizan los horarios para el trabajo, las comidas y la oración.
- El proceso de curación para lo cual se da al individuo un tiempo determinado de condena.

Lo implícito es la construcción de la prisión a partir de tres modelos:

- Un modelo moral que toma prestado el aislamiento monástico del aparato religioso.
- Un modelo económico, en el cual la prisión es una maquinaria donde los detenidos-obreros son fuerza de trabajo, mano de obra barata y se convierten en individuos funcionales, obedientes y útiles para la sociedad industrial.
- Un modelo de curación de las dolencias y enfermedades morales. La curación del condenado necesita de dos elementos esenciales: control y vigilancia permanente, política implícita de la prisión.

La prisión en forma de panóptico, una suerte de casa de cristal con un punto central donde una mirada permanente controla y observa a los presos y al personal, posibilita que el sujeto preso esté vigilado todo el día y a través de esa vigilancia entrar en su intimidad, reconstruir su personalidad y lo más importante, introyectar esa vigilancia externa como autovigilancia y autodisciplina; se espera que con esto, el sujeto aprenda a cumplir las reglas y a hacerse cargo y responsable por sí mismo. El sometimiento y el control del condenado y la dominación y ejercicio de poder implícito en el sistema carcelario, se cubren bajo el discurso explícito y “políticamente correcto” de humanizar la pena.

Las políticas supuestas serían aquellas no dichas, pero que están por detrás de las políticas explícitas. Con la emergencia de las nuevas tecnologías, una política supuesta es que el uso de estas herramientas reduce brechas sociales, produce una participación generalizada, favorece procesos democratizadores, permite alcanzar objetivos de desarrollo y amplía el

acceso al conocimiento. Las políticas supuestas por lo general están soportadas en grandes consensos, en valoraciones genéricas a priori, en conveniencias latentes y acuerdos tácitos que legitiman un discurso o práctica. Estos supuestos, al darse por sentado, se aceptan de manera acrítica y muchas veces no son objeto de discusión.

En el siguiente cuadro se resume la conceptualización de estas políticas para favorecer una comprensión mejor de las mismas:

| | | |
|---|---|---|
| <p>Política explícita →</p> <p>↕</p> | <p>La política explícita es la enunciada, reflejada y evidente en los discursos; soportada en lo supuesto y complementada con lo implícito.</p> | <p>← Política implícita</p> <p>↓</p> |
| <p>La política supuesta es la no dicha pero soporta la política explícita enunciada; está soportada en grandes consensos, en valoraciones genéricas a priori, en conveniencias latentes y en acuerdos tácitos que le permiten gozar de amplios consensos y legitimidad social</p> | <p>← Política supuesta</p> | <p>La política implícita no está enunciada en el discurso ideológico es casi siempre una política oculta soportada en decisiones y acciones explícitas, está en el nivel de las prácticas sociales; es lo no-dicho, la puesta en escena de lo explícito y de aquello que se hace sin nombrarlo. Es la implementación y operativización de las políticas explícitas con las cuales pueden ser coherentes o no e incluso contradictorias.</p> |

El conocimiento y la gestión social del conocimiento

No es la meta aquí ofrecer una noción acerca de lo que significa el conocimiento, sino más bien, revisar la manera cómo éste puede entenderse

hoy día con la emergencia de las nuevas tecnologías y cómo es abordado desde las tres experiencias que se analizan.

El conocimiento es aquello que existe en el acervo y en la experiencia de cada persona, de una organización o de una comunidad, en ese sentido es intrínseco, está arraigado a la práctica y a la historia social y cultural de cada ser humano. El conocimiento es un valor intangible, no mensurable, medible, ni comparable entre diversas personas, dado que, por ejemplo, la lectura del mismo libro o la vivencia de una experiencia similar puede generar diversos aprendizajes dependiendo de cada persona.

En la investigación se revisa, con base en experiencias empíricas, el conocimiento científico y académico construido a través de la educación y la investigación, y el conocimiento ancestral, local y tradicional construido en la cotidianidad de las prácticas sociales y transmitidas especialmente a través de la oralidad.

La oralidad, una forma milenaria de transmisión del saber

El lenguaje, la comunicación y el pensamiento están relacionados directamente con el sonido, “el lenguaje es tan abrumadoramente oral que, de entre las muchas miles de lenguas –posiblemente decenas de miles- habladas en el curso de la historia del hombre, sólo alrededor de 106 nunca han sido plasmadas por escrito en un grado suficiente para haber producido literatura, y la mayoría de ellas no han llegado en absoluto a la escritura. Sólo 78 de las 3 mil lenguas que existen aproximadamente hoy en día poseen una literatura” (Ong, 2001:17). Vale la pena anotar que si bien la palabra “literatura” denota un cuerpo de producción escrita, no hay una palabra para nombrar y referirse a la herencia oral, las plegarias, historias y proverbios u otras producciones orales.

En muchos grupos sociales, en este caso las comunidades indígenas del telecentro comunitario ACIN y los productores rurales del SIDER, el aprendizaje está basado en la oralidad, las personas poseen y practican gran sabiduría y aprenden a partir del entrenamiento, la repetición y la práctica; pero no aprenden estudiando en sentido estricto, ni acumulan el saber en las formas extendidas en que se ha hecho a partir de la escritura alfabética y de la escuela. La expresión oral, mucho más que los libros, las

teorías y los discursos académicos, es la forma primordial y esencial de transmisión de conocimiento. Esto no quiere plantear una oposición sino el reconocimiento de que la oralidad y la escritura se complementan y conviven, por ello vale la pena considerar y rescatar esto en la reflexión sobre los usos sociales de las TIC, basados especialmente en lo escrito, pero donde la oralidad está presente.

Lo escrito nunca ha abolido la oralidad sino que ha convivido con otros registros de comunicación distintos al habla, en ese sentido es importante entender la escritura desde un lugar más amplio y abolir los conceptos eurocentristas basados en que la única escritura es la forma privilegiada por occidente, esto es, la escritura alfabética. Todo aquello inscrito en la vida, los ritos, las costumbres de una sociedad, los vestidos, la arquitectura, los dibujos en rocas, la forma de decorar las casas, la música, la proxemia hacen parte de un concepto amplio de escritura. Asimismo hay oralidad en lo escrito, en el calendario, en la escritura no alfabética, en los tatuajes dibujados en el cuerpo, en las letras de las canciones.

Para Derridá, la oralidad es también una forma de escritura y propone el concepto de “archí escritura”, “archí” en el sentido de “raje” de experiencia primaria, de origen, pero también de “recontrasabido”. Esto quiere decir, que todo es escritura, un universo de signos y significaciones basado en distintos soportes; las maneras de hacer son inscripciones culturales en el cuerpo, las ondas vibratorias emitidas con el sonido del habla se imprimen en el tímpano de quien las escucha y las prácticas sociales son escrituras inscritas en la forma de habitar de una comunidad.³⁴

Entender la escritura en el sentido de “archiescritura” es clave para problematizar toda la dimensión material presente en la comunicación virtual; al contrario de muchas posiciones según las cuales, con lo digital hay una desmaterialización de la comunicación, lo que se plantea aquí es que con las TIC habría una dimensión distinta basada en una nueva forma de escritura. Una persona no puede acceder a las TIC si no es con el cuerpo; si bien, la comunicación con el otro es a través de una máquina, a lado y lado de ésta hay un cuerpo que se emociona, reacciona, que busca expresarse y que usa la máquina para su comunicación. Las TIC

³⁴ Consideraciones expuestas con base en orientaciones del Doctor José Luis Grosso al revisar el marco teórico de esta investigación. Diciembre de 2003.

están interviniendo entonces en una nueva dimensión de la producción y reproducción del saber basada en una nueva forma de escritura.

De la misma manera, como la oralidad trabaja con la emocionalidad del cara a cara y tiene una dimensión de espontaneidad, la escritura trabaja con otra emocionalidad; en ese sentido el ámbito de lo virtual estaría promoviendo una experiencia distinta en la forma de relación y de expresión entre las personas que de todas maneras se siguen juntando, compartiendo y comunicando; la diferencia es que esta nueva emocionalidad es comunicada, narrada y muchas veces producida a partir del uso de las nuevas máquinas.

Hay siempre una especie de nostalgia por la oralidad, la espontaneidad del cara a cara y la emocionalidad lograda a través de ella; sin embargo también ha sido un instrumento de dominación política. De la misma manera en que la oralidad ha expresado una forma de sometimiento, la emocionalidad de la escritura y la nueva emocionalidad del espacio virtual traen consigo efectos positivos y otros no tanto que deben enunciarse críticamente.

Para Ford, los medios electrónicos darían un poder comunicativo social masivo y recuperarían la oralidad y la imagen, poniendo en un segundo plano a la escritura alfabética, que es la forma hegemónica ilustrada de comunicación masiva. El siglo XX produce un cambio en la posibilidad de comunicar que involucra a muchos grupos sociales y que está más próxima a lo cotidiano.

Así por ejemplo, el protocolo de acceso requerido para ver un programa de televisión o escuchar la radio tiene que ver con la socialización primaria aprendida en la cotidianidad de la casa, la familia, el hogar primordial. En este punto es importante tener en cuenta que, aunque escuchar radio no sea algo aprendido a partir de la escolaridad, si hace parte de un proceso de formalización propio de la socialización secundaria. En este mismo sentido, el acceso al computador y al Internet si dependen de la socialización secundaria. Esto plantea un límite en el caso de las comunidades rurales, donde las posibilidades de alfabetización y escolaridad no llegan a todos los grupos sociales.

En la oralidad expresada a partir de artefactos electrónicos como el teléfono, la radio, la televisión y los computadores, el discurso es deliberado, formal y planeado, la misma espontaneidad está fríamente calcula-

da. La espontaneidad original de la oralidad es reemplazada por una espontaneidad analizada, reflexionada y planeada; esto puede verse continuamente en programas televisivos o radiales donde los locutores y presentadores actúan espontaneidad y simulan la dependencia constante de materiales escritos.

En cuanto a la escritura, la conservación del saber y la reserva enorme de conocimientos pudo acumularse en buena medida a través de la escritura alfabética y de lo impreso; es necesario revisar los modos cómo la electrónica influencia tal acumulación de saber en bases de datos, sistemas de información, catálogos y en general, en productos basados en soportes electrónicos que también son precederos como casi todos los soportes donde se ha impreso el saber.

Si bien la escritura impresa parece ser el soporte que más garantiza la conservación del saber, las modernas tecnologías de información y comunicación estarían contribuyendo a la recuperación y construcción de la memoria y de los saberes. Sin embargo, lo que se conserva es todavía conocimiento técnico científico y hay pocos intentos por conservar el conocimiento tradicional de las comunidades campesinas e indígenas a través de las TIC.

Tomando como referencia a Ford, los pueblos cuya transmisión del saber se basan en la oralidad tienen estructuras cognitivas, procesos de pensamiento, formas de percepción, de conocimiento y de construcción de sentido distintos (no lingüísticos) en comparación con los pueblos que privilegian el uso de la escritura alfabética; hay un peso de la gesticulación, de la memoria y de estructuras mnemotécnicas auditivas en el relato oral (Ford, 1994).

La locomoción de la palabra impresa que se desplaza en el espacio del texto es mucho más potenciada y evidente hoy en la pantalla de un computador, donde el desplazamiento del *mouse* permite que nos desplacemos por los textos. Los listados, como se conocen hoy día, enumerados con separación de palabras y de categorías fueron originados en la escritura; hoy día la técnica de los listados se expresa en las bases de datos surgidas con la electrónica y la informática.

Ford encuentra en la televisión, el computador y otros medios electrónicos una amenaza contra el predominio del hemisferio izquierdo y con ello una amenaza a la capacidad de adoptar un único y fijo punto de vista

con respecto a todas las letras y palabras; la presión que sobre las personas ejercen la televisión y otros medios electrónicos estarían promoviendo la capacidad de enfocar las palabras y las letras desde muchos puntos de vista simultáneamente. Para Ford, la cultura de la electrónica por esta y otras razones es potenciada desde el hemisferio cerebral derecho.

El modelo cognitivo impuesto por la modernidad, donde la escritura alfabética es el centro, estaría hoy en crisis. Nuevas estructuras cognitivas y sistemas de construcción de sentido estarían emergiendo y se estarían potenciando con la ayuda de la comunicación electrónica. El mundo actual está ante nuevos procesos y ante una “reclasificación de archivos cognitivos y comunicacionales, en la cual los saberes muchas veces desplazados o desjerarquizados por la modernidad, pasan a ser referentes de conocimiento o campos de recuperación” (Ford, 1994:39). Una revolución cognitiva operaría, por ejemplo, con el hipertexto en la medida que está revolucionando la linealidad estructuradora de la escritura alfabética.

Si bien, los usos de las TIC en procesos de gestión social del conocimiento y muchos de los contenidos que circulan están basados en la escritura alfabética, hay muchas posibilidades de que otras escrituras basadas por ejemplo en imágenes, diseños, gráficos, sonidos, puedan atravesar el espacio virtual, construir sentidos y contribuir explícitamente en la transmisión de saberes locales que nacen y se difunden desde las comunidades rurales.

Gestión del conocimiento, de lo no dicho hacia lo explícito

Mientras el conocimiento técnico científico está basado en metodologías, sistemas y teorías y está organizado y acumulado en almacenes de memoria, el conocimiento tradicional de las comunidades ha sido formado a partir de la experiencia, del ensayo y el error y generalmente no ha sido recogido, organizado, ni difundido a través de artefactos tecnológicos.

La gestión del conocimiento, aunque se trata de un concepto nuevo se refiere a aquellos procesos por los cuales se busca transformar y capturar ese conocimiento tácito que está en las mentes de los sujetos en conocimiento explícito con el fin de compartirlo y diseminarlo a otros.

El conocimiento tácito se refiere a aquel que está en las vidas, las mentes y el aprendizaje personal, depende de la experiencia individual, de los

valores, juicios y puntos de vista de cada persona, por todo esto no siempre es fácil encontrar las maneras de compartirlo con otros. Según Lara, existen dos dimensiones de conocimiento tácito: la dimensión técnica, conformada por el *know how*, habilidades y destrezas informales de cada persona; y la dimensión cognitiva, una suerte de horizonte de sentido formada por las creencias, percepciones, ideales, valores, emociones, modelos y mapas mentales desde los cuales cada ser humano aborda el mundo (Lara, 2001).

El conocimiento explícito se refiere a aquel que ya ha sido externalizado o expresado en diversas formas: palabras, canciones, números, cuadros, fórmulas, etc. Por estar registrado en soportes como videos, audios, impresos o productos electrónicos, y muchas veces al servicio del público en “almacenes de memoria” como bibliotecas, bancos de datos, hemerotecas, museos, entre otros, este conocimiento puede comunicarse y compartirse más fácilmente; hay que notar, sin embargo, que en el proceso de registro, se pierde la riqueza y mucho del conocimiento tácito no puede hacerse explícito.

El proceso de captura del conocimiento tácito para convertirlo en explícito se conoce como exteriorización o externalización; a su vez la captura de conocimiento explícito para convertirlo en tácito, se llama interiorización o internalización. Dicha conversión del conocimiento puede lograrse de manera espontánea, no planeada, o de manera programada en el marco de la gestión del conocimiento.

Los indígenas Nasa han afirmado, para esta investigación, que valoran especialmente el conocimiento tácito, la vivencia y experiencia de cada líder indígena; la apuesta es acrecentar ese conocimiento, socializarlo y compartirlo con las nuevas generaciones. Otro aspecto es que para los indígenas, el conocimiento se valora desde el proceso, algo no terminado que siempre se construye y se transforma permanentemente; el conocimiento como un resultado nunca acabado de un trabajo arduo y cotidiano al que contribuye la escuela, la familia y la comunidad.

En la época actual, muchas actividades financieras, sociales, políticas y también las actividades agrícolas, productivas y comerciales que realizan las comunidades en zonas rurales, dependen en buena medida de informaciones y conocimientos al alcance y en ese sentido éstos se consideran bienes económicos muy particulares. Pierre Lévy anuncia que “en efecto

hoy día, la información y el conocimiento son la principal fuente de producción de riqueza”; sin embargo, también afirma que quizá esto siempre fue así dado que el cazador, el campesino, el mercader, el artesano y el soldado, para cumplir adecuadamente sus tareas debían necesariamente aprender ciertas competencias (conocimiento) e informarse sobre su entorno (Lévy, 1999: 52). Si la información y el conocimiento se valoran como el origen de una nueva forma de riqueza y son bienes económicos primordiales y determinantes de esta época actual, entonces se plantearía una ruptura con el pensamiento de la economía clásica basado en el consumo y la destrucción de bienes, la explotación y la escasez de recursos y la acumulación de capital material como expresión de riqueza.

Hoy día el conocimiento, o por lo menos el tipo de conocimiento que aprenden las personas para ejercer una disciplina determinada, es perecedero; dado que los conocimientos tienen un ciclo de renovación más corto, nuevas miradas, nuevas técnicas, pueden constantemente, poner en cuestión el orden y la importancia de los saberes. En ese sentido, mientras antes el conocimiento se orientaba hacia lo constante y lo inmutable, hoy se posiciona como una figura móvil, que fluye, se alimenta y retroalimenta todos los días, lo cual exige un aprendizaje permanente de saberes. Aunque Lévy no usa el término “democratización”, si reconoce que esta nueva circunstancia permite que más allá de los especialistas, la gran masa de ciudadanos esté llamada a aprender, transmitir y producir conocimientos de manera cooperativa en su actividad cotidiana.

Pero “democratización” no sólo en aumentar el grupo social poseedor de conocimiento, sino especialmente en ampliar el espectro de lo que hoy se valora como saber. Durante mucho tiempo se ha entendido el conocimiento como el referido a la ciencia, al saber académico obtenido y legitimado en la escuela, que implica un proceso de apropiación por medio del cual los actores sociales adaptan ese conocimiento científico para entender y analizar las realidades del entorno. Actualmente, hay un esfuerzo por valorar como conocimiento al conjunto de prácticas cotidianas aprendidas que son competencia, no necesariamente académica, de grupos e individuos. En ese sentido, los líderes indígenas Nasa defienden un lugar para su conocimiento ancestral, local, aquel que deriva más de la tradición oral que de la letra escrita y más de las historias de los abuelos y los padres que de los libros escolares.

La noción de gestión de conocimiento, a juzgar al menos por la bibliografía disponible, está teniendo un auge importante dentro de los estudios de la administración empresarial, se refiere a la manera cómo la empresa aprovecha todo lo que cada miembro sabe hacer; la gestión del conocimiento está más ligada en este caso a un saber hacer que debe hacerse explícito y debe compartirse.

Cuando se habla de gestión social del conocimiento, la noción va más allá de la apropiación social de la ciencia y del mero “saber hacer” empresarial. La gestión del conocimiento sería entonces un saber hacer y un saber discursivo social, que en grupos como los indígenas de la etnia Nasa se convierte en escenario de lucha simbólica por el reconocimiento y visibilidad de su saber ancestral.

Las TIC pueden aportar entonces en la gestión social del conocimiento. Una red de agricultores o de productores rurales a través de Internet, una lista de distribución, un sitio web o un chat, pueden encontrar mejores prácticas y nuevas técnicas para el manejo sostenible de los recursos naturales, riego, cultivo, etc.; esta información es el resultado de investigaciones científicas difundidas a los agricultores para que ellos las pongan en práctica. Sin embargo, los agricultores, no reciben y aplican esos conocimientos de forma pasiva sino que involucran de manera activa y creativa su saber hacer, el modo particular de trabajar la tierra, la comprensión sobre el clima, y todo aquello que se conoce como conocimiento tradicional.

El saber como riqueza en un cibermercado desterritorializado

Para algunos, la gestión del conocimiento se refiere a las maneras de administrar, acrecentar, almacenar, vender y compartir el conocimiento; se trata de una noción más administrativa referida a la gerencia, al manejo y a lo que se está popularizando como *knowledge managment*, esto es, la gerencia del conocimiento como elemento motivador y organizador de la sabiduría colectiva para aumentar la capacidad de respuesta y la innovación (Lara, 2001). Las empresas ven en el conocimiento, el objetivo de una estrategia para lograr y mantener una mejor posición en mercados cada vez más competidos y dinámicos.

Si el conocimiento puede administrarse, producirse y venderse se comportaría igual que un activo tangible, se maneja desde su generación hasta su usuario final, como un producto más de una sociedad que insiste en convertir en mercado el saber mismo.

Se prefiere aquí defender la noción de gestión del conocimiento, como aquellos procesos, no necesariamente regulados, que permiten convertir conocimiento tácito, presente en la experiencia de cada persona, en conocimiento explícito posible de compartir, de convertirse en activo intelectual, de practicarse y de formar parte del conocimiento tácito de un sujeto. La gestión del conocimiento contribuye no sólo a la generación de competencias individuales, sino también grupales y fomenta la participación humana en la construcción de redes de significado. No se trata de transferencia de conocimientos de unas mentes a otras, ante todo se defiende que el conocimiento, no puede tratarse como un tangible que se genera y circula de modo similar a los productos del mercado. Hablar de transferencia de conocimientos, es por tanto aceptar que efectivamente el cúmulo de saber presente en la experiencia de una persona, a través de diversos mecanismos y tecnologías, puede trasladarse a otra.

Algunas personas entrevistadas en el marco de esta investigación, afirmaron que el conocimiento no puede gestionarse, o por lo menos no bajo una noción de gerencia-manejo o transferencia. Si el conocimiento está en la experiencia de cada ser humano, lo que se gestiona son productos del saber como teorías, prácticas, ideas, esquemas, puntos de vista que si pueden “empacarse” en diversos soportes y de allí ser difundidos a otras personas.

Esa búsqueda por difundir el saber, puede haber ocasionado que muchas veces se considere el conocimiento como el producto terminado y fijado, es decir el libro, la cartilla, el sitio web o el sistema electrónico de información. Con la aparición de las modernas tecnologías hay la tendencia a suponer, que se gestiona conocimiento cuando se “empaca” determinado saber y se “pone en línea” a través de modernos sistemas de información.

Esta noción basada en el conocimiento como activo gestionable, viene acompañada de otras nociones como “trabajador del conocimiento”, “usuario de conocimiento”, “oferta de conocimiento”, “demanda de conocimiento”, “intermediarios” o *brokers*, toda una completa jerga extra-

ída de las ciencias administrativas y de mercado. ¿Quiere decir todo esto que mientras la sociedad industrial ha estado basada en la producción, compra y venta de productos en serie, en la llamada sociedad del conocimiento, las personas estarían dispuestas a pagar por el acceso al conocimiento, que se genera, distribuye y vende como un bien inmaterial?

Si se acepta que la información y el conocimiento figuran entre los bienes económicos primordiales de la sociedad actual, se estaría aceptando que el valor de la riqueza ya no depende directamente de la acumulación de bienes como dinero, automóviles, electrodomésticos, máquinas y todos aquellos bienes que al fin y al cabo “valen principalmente por su forma, su estructura y sus propiedades en un contexto, es decir, por su dimensión ‘inmaterial’”. Hoy la riqueza dependería de la acumulación de conocimientos, como un saber hacer, así “la riqueza surge en mayor medida de las significaciones generadas que de los productos y bienes ofrecidos” (Lara, 2001:25), lo que se considera un bien no estaría en la materialidad de los productos sino en el intelecto puesto en los procesos. El SIDER, se basa en que para los campesinos más allá de tener tecnificada toda la finca, lo más importante es ser poseedores de un saber que les permita aprovechar mejor los recursos para producir, distribuir y mercadear mejor sus productos y para aprovecharse de las nuevas técnicas que tienen al alcance.

En la organización burocrática de la producción industrial, el obrero vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario; la puesta en escena de la fuerza de trabajo puede medirse en horas, porque implica una pérdida de potencial para el obrero, algo con lo cual ya no puede contar, un bien que se destruye en el consumo. El trabajador contemporáneo, no vende ya su fuerza de trabajo sino su competencia, su capacidad cada vez mejorada para aprender e innovar, un saber ser y un saber hacer que no se desgasta ni se destruye con el uso, sino que por el contrario se actualiza en contextos cambiables; lo que se vende en últimas es un conocimiento mucho más difícil o imposible de medir en horas, como sí sucede con la fuerza de trabajo.

Observar el conocimiento como riqueza primordial de la sociedad y del ser humano contemporáneo, puede poner en crisis los criterios sobre los cuales se ha basado la organización de la producción y del mercado, la concepción del trabajo, la valoración de la riqueza y el sistema económi-

co en su conjunto. Esto empieza a sentirse y se evidencia en los esfuerzos que están haciendo organizaciones y empresas en el tema de la gestión del conocimiento, el énfasis puesto en el recurso humano y el fortalecimiento y gerencia del *know how*, el saber hacer de las personas y de las organizaciones que no puede ser reemplazo de máquina alguna.

Los “consumidores”, “productores”, e “intermediarios” de conocimiento, serían aquellas personas que participan de un nuevo mercado abierto y puesto en escena con la emergencia del ciberespacio. No se trataría tanto de un mercado en el sentido de la economía clásica sino de un espacio de intercambio, un cibermercado desterritorializado donde se venden, exponen y promocionan diversos bienes desde libros, televisores y automóviles, hasta consejos de especialistas, diagnósticos de profesionales, recomendaciones sobre mejores prácticas y muchas experiencias, procesos y aprendizajes.

Una de las metas de los proyectos que usan TIC es reducir la cadena entre oferentes y demandantes de información; los productores en zonas rurales puedan tener al alcance sistemas integrados de información basados en productos electrónicos, programas de radio, boletines, sitios web, donde puedan hallar resultados de investigaciones útiles para mejorar sus prácticas y sus competencias. Si bien se trata de aumentar el acceso a información, se busca además aumentar la transparencia de modo que los usuarios o consumidores puedan interpelar, poner en cuestión y retroalimentar la información expuesta en bases de datos, sistemas expertos, redes virtuales, entre otros. Esta posibilidad se enfrenta directamente con las condiciones de las personas en zonas rurales que no tienen acceso a medios interactivos de información y comunicación, no han formalizado como aprendizaje las destrezas y competencias necesarias para la apropiación de los mismos y en la mayoría de los casos, estos nuevos medios todavía no están inscritos en las lógicas y circuitos de comunicación local. En esa suerte de “intermediación” entre productores y posibles usuarios, que a su vez también son productores de información y conocimiento, se ubican los intereses y objetivos del SIDER.

El consumidor de información, al poder interpelarla y retroalimentarla, estaría en una situación de coproducción e interpretación creativa; se pone en escena, entonces, una mediación producida en el encuentro entre los contenidos informativos, los medios de difusión y las apropiaciones

que hacen los sujetos sociales de esos contenidos, a partir de sus percepciones, sensaciones, pensamiento y formas de habitar. Igualmente, los consumidores tendrían la posibilidad de poner en línea, información y conocimientos expresados desde sí mismos, a través de la producción de contenidos. Esta posible mutación de roles entre consumidores y productores, entre consumo y producción de un cibermercado de información y conocimiento, sería una dimensión reciente y moderna de la nueva economía y una característica más de la llamada sociedad del conocimiento.

Sin embargo, en esta nueva sociedad habría elementos fuertes que siguen vigentes especialmente en lo relacionado con la propiedad. Sólo para dar un ejemplo, si lo que se valora como riqueza es el conocimiento, se fortalece entonces el interés por apropiarse de él, propiedad intelectual y patente sobre los productos y contenidos digitalizados, las mejores prácticas y las ideas difundidas por el ciberespacio. Una propiedad, que más allá de proteger y garantizar la conservación de los saberes, facilita la explotación económica de los contenidos; eso sin nombrar que esos derechos de propiedad no están claros todavía para el conocimiento indígena ancestral, para el saber local de las comunidades rurales o para el saber hacer de los campesinos que durante años han cualificado mejores maneras de trabajar la tierra. Todo este conocimiento no patentado está puesto como bien público para la humanidad y especialmente expuesto a que otros lo usurpen. Este es un tema muy sensible para la comunidad indígena Nasa del norte del Cauca, y el uso de las TIC hace más pertinente y urgente este debate sobre la protección de su saber ancestral.

La información en el circuito de producción del conocimiento

Lévy llama la atención sobre la importancia de no nombrar la información y el conocimiento como bienes “inmateriales”, dado que por ejemplo la información no puede separarse de su soporte físico, puede copiarse, transmitirse, multiplicarse fácilmente, “pero si se desvanece todo emplazamiento de inscripción “material”, la información desaparece, se destruye”. El conocimiento por su parte, está en la experiencia de cada ser humano, como una suerte de soporte natural, y en ese sentido también

está vinculado a la “materia” y presupone la presencia de un cuerpo vivo, materia gris en funcionamiento. Igual que las posibilidades de transmisión de información, aunque el conocimiento no circula de una manera mecánica si puede pasar de un cerebro a otro, en ese sentido “el conocimiento y la información no son “inmateriales” sino desterritorializados; lejos de estar exclusivamente relacionados a un soporte privilegiado, pueden viajar” (Lévy, 1999:53); se tiene entonces que la información y el conocimiento no pueden tratarse como bienes “materiales” ni “inmateriales” porque no son objetos sino que están en el orden del acontecimiento y del proceso.

Lévy explica la información como una virtualización de un acontecimiento determinado actual que además tiene un lugar, es decir está provisto de un “aquí y ahora” particular. Mientras el acontecimiento es actual, la producción y difusión de mensajes que éste genera, es decir la información, constituye una virtualización de ese acontecimiento; virtualización representada en la desterritorialización, separación del aquí y el ahora, puesta en común en el espacio público y heterogénesis. La circulación y difusión de la información contribuye a que el acontecimiento continúe actualizándose en tiempos y lugares particulares; se tiene entonces que el mensaje es una secuencia, una parte indisoluble del acontecimiento; el acontecimiento es lo actual y la información sobre él es lo virtual.³⁵

El carácter virtual de la información explica por qué el consumo de la información como un bien no es un consumo destructivo, ni su posesión es exclusiva, como sí ocurre con los bienes sobre los cuales está basada la economía clásica: destrucción en el consumo y exclusividad en la posesión. Si la información actualiza el acontecimiento, entonces no es destrucción, sino por el contrario, una producción inventiva, un acto de creación. Utilizar la información, interpretarla, ponerla en relación con otras informaciones para darle sentido, o tomar una decisión, es un acto de actualización y un acto creativo, productivo. Mientras la información es virtualización, el conocimiento es para Lévy, el fruto de un aprendizaje, el resultado de una virtualización de la experiencia inmediata; en ese sentido la información sería de nuevo un insumo o materia prima para la

35 Es importante destacar que para Pierre Lévy lo virtual está en relación dialéctica con lo actual y no con lo real; de otra parte también asimila lo virtual a un problema y lo actual a una solución.

emergencia del conocimiento. El conocimiento también es un acto de creación en la medida que toda puesta en escena de un saber es un acto inventivo, una práctica particular donde confluyen diversos capitales.

Según la teoría matemática de la comunicación, la información y el conocimiento permiten una ventaja competitiva duradera para enfrentar y reducir la creciente incertidumbre respecto a un determinado entorno; si bien un hecho previsible no aporta mucho, un acontecimiento sorpresivo del que se tenga noticia puede aportar una auténtica y valiosa información.

Igualmente, se tiende a homologar gestión de la información con gestión del conocimiento, pero no son dos procesos simultáneos, la gestión de la información es previa a la gestión del conocimiento. “De hecho la información se convierte en conocimiento cuando alguien la ha contextualizado deliberadamente o no, de forma que gracias a este proceso de contextualización mejore su capacidad de actuar de forma inteligente. Se trata del llamado proceso cognitivo. Poder actuar es lo que separa a la información del conocimiento” (Olea de Cárdenas; I. Parrellada, 2002).

De acuerdo con Lara la gestión del conocimiento puede darse de varias formas; aunque el autor enfoca su análisis en las organizaciones, muchas de estas prácticas pueden observarse en otros contextos de la vida social (Lara, 2001: 35-36).

- Captura y reutilización de conocimiento estructurado, presente en propuestas, informes y procedimientos de implementación documentados.
- Captura y difusión de lecciones aprendidas a través de la práctica, se captura conocimiento más experiencial, vivencial que puede ser interpretado y adaptado por los usuarios a un nuevo contexto.
- Identificación de fuentes y redes de experiencia, se busca facilitar la relación entre las personas que poseen el conocimiento y aquellas que lo necesitan.
- Estructuración y mapeo del conocimiento necesario para incrementar la *performance*, que buscan hacer explícitos los conocimientos requeridos para cumplir una determinada etapa de un proceso.
- Medición y administración del valor económico del conocimiento, se refiere a patentes, licencias, derechos de autor, bases de datos de clien-

tes, manuales de innovación de procesos, etc. con el fin de administrarlos más eficientemente, obteniendo ganancias económicas y disminuyendo los costos generados por otros bienes que se han quedado obsoletos como patentes y *copyrights* sin vigencia.

- Síntesis y difusión de conocimiento proveniente de fuentes externas, se trata de esfuerzos por obtener conocimiento del entorno (otros actores, condiciones ambientales, estudios, regulaciones, leyes) y visualizar las formas y oportunidades que éstos pueden proveer.
- Integración de conocimientos en productos y procesos, se trata de procesos que buscan generar nuevos productos, procesos y servicios intensivos en conocimiento.

Siguiendo a Lara, los insumos básicos para la gestión del conocimiento son: los datos, la información, el conocimiento explícito y el tácito. Un dato es “un conjunto discreto de hechos objetivos relacionados con eventos. Son observaciones sencillas de los estados del mundo” (Lara, 2001:37). Un dato se estructura y captura fácilmente, puede cuantificarse y transferirse y puede ofrecer información sobre qué, quién, cuándo o dónde sucedió un evento, pero no dice nada sobre el por qué o para qué.

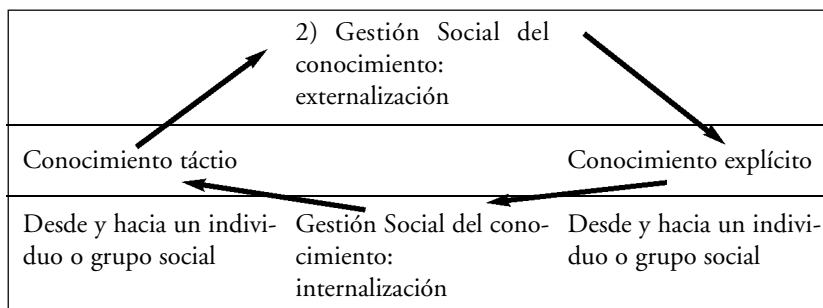
Para que los datos se conviertan en información deben tener pertinencia, propósito y estar enmarcados en una unidad de análisis. La información está relacionada con un mensaje que se comunica a través de diversos medios y tiene algún significado e importancia para quien emite la información (emisor) y para quien la recibe (receptor).

La información se valora entonces como materia prima del conocimiento, pero no como conocimiento mismo, “información no es conocimiento, no es saber en el sentido heurístico del término” (Sartori, 2001:83), es una combinación de datos y elementos de contexto útiles para interpretar dichos datos, pero no necesariamente implica comprensión, muchas veces sólo suma, acervo de nociones.

Con todo esto se pueden identificar los siguientes esquemas:

1) Datos Información Conocimiento humano

2)



Políticas de gestión del conocimiento en el CIAT

Para identificar las políticas del CIAT en la gestión del conocimiento, lograr una caracterización del SIDER y de la manera como los productores lo comprenden y participan en él, se revisó material documental y se consultaron fuentes primarias. Las actividades realizadas fueron las siguientes:

- Se aplicó un cuestionario³⁶ a dos jefes de área del CIAT y a dos funcionarios; estas áreas se identificaron previamente como relacionadas de manera directa con la gestión social del conocimiento que produce el Centro.
- Se aplicaron dos cuestionarios a los profesionales que trabajan en la coordinación del SIDER, una persona vinculada al PDAeR y dos al proyecto InforCom.
- Se confirmaron las categorías de análisis inicialmente elegidas y se sumaron otros aspectos que podían ser tenidos en cuenta en la investigación.

³⁶ Todos los cuestionarios diseñados y aplicados en el marco de esta investigación apuntaron a identificar datos cualitativos. En el caso del SIDER, las preguntas fueron abiertas y la triangulación de la información obtenida se realizó entre las visiones de los coordinadores del proyecto y los productores rurales.

- Se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas a los productores del SIDER como beneficiarios de la política implementada por el CIAT en dos momentos. En agosto del 2003 se realizaron seis entrevistas con el fin de conocer su perspectiva sobre el proceso, la noción sobre el conocimiento, y hasta dónde se valoraban como gestores de conocimiento. En mayo del 2004 se realizaron preguntas a cinco productores para conocer la forma cómo estaban usando las TIC y la visión que tenían sobre su utilidad.
- Se realizó una entrevista al profesional que realizó la capacitación en radio a los miembros del SIDER.
- Se realizó observación participante en talleres, unos de capacitación y otros de planeación sobre el desarrollo del SIDER, en los cuales participaron los miembros de los tres municipios.
- Se revisó material documental sobre la misión del CIAT y productos en el marco del SIDER.

En el CIAT el conocimiento implica una acción basada en la información, en la transmisión de los resultados de las investigaciones y en la experiencia; estos elementos son una suerte de insumos que permiten a una persona desarrollar criterios, capacidades, competencias y saberes en torno a temas de su comunidad y del desarrollo rural local. Para el CIAT, la construcción social del conocimiento es una condición vital para lograr una mayor innovación tecnológica y social en zonas rurales; esta es la idea con la que se ha creado el Instituto de Innovación Rural.

Todo lo que produce el CIAT está al servicio del público; es decir que los conocimientos producidos y difundidos en investigaciones y resultados de investigación, son bienes públicos que se comparten y diseminan a través diversas maneras y medios, generalmente acordes con los beneficiarios a los cuales el Centro orienta su trabajo.

El CIAT habla de compartir conocimiento, en ese sentido explora nuevas formas para difundir los resultados de sus investigaciones, sus prácticas de desarrollo y sus conocimientos y al tiempo enriquecerse con otros saberes; una de las estrategias es el uso de las TIC como parte de una alternativa al sistema antiguo basado en programas de extensión agrícola.

Con el uso de las TIC los individuos tienen la posibilidad de procesar millones de datos e informaciones que pueden servir como materia prima

en la construcción social de conocimiento; si bien “los cambios tecnológicos principales se basan siempre en nuevos conocimientos, las nuevas tecnologías centrales están *concentradas en el proceso de la información*, lo que permite identificar *a la información constituyendo tanto la materia prima como el producto*” (Lara, 2001:22. Las cursivas son del autor).

La gestión del conocimiento con el uso y apropiación de nuevas tecnologías de información y comunicación, es un tema complejo. Los apocalípticos no creen en las posibilidades de las TIC, más allá de ser almacenes de memoria que los visitantes apenas observan por encima; Virilio por ejemplo, afirma que con el Internet el individuo se expone a mucha información que no necesariamente “orienta” o “ilumina” sino que puede producir encefaleamiento, desinterés o distracción (Virilio, 1998). Acceso a una mayor cantidad de información no necesariamente deriva en más conocimientos, puede ser que cada vez las personas estén más “dateadas” o “informadas” de muchas cosas, sin ganar conocimiento tácito de asuntos concretos.

Desde este punto de vista el conocimiento es tal cuando esa información que el individuo tiene disponible, le sirve para ejecutar una acción, en ese sentido el conocimiento es acción y por tanto una práctica social. Según Lara “el conocimiento es un hecho social, porque surge de la sabiduría que se nutre de la interacción humana y sólo existe en un colectivo de experiencias y perspectivas múltiples” (Lara, 2001:39). El conocimiento no es una certeza, ni una suma de respuestas dadas, son más los interrogantes que se construyen socialmente y las acciones en torno a esas preguntas. En esta investigación se defiende que el conocimiento es humano en la medida que está en cada persona, en las prácticas, en las interacciones sociales, no en los libros, las enciclopedias, los manuales o los sitios web. Es cada persona quien puede convertir los datos e información en conocimiento; éste se construye de acuerdo con el contexto, las relaciones que cada persona establece con su entorno, el acceso a información, el conocimiento anterior; a toda esa vivencia y experimentación propia el ser humano le invierte sus propios juicios, preconcepciones, reflexiones, análisis y síntesis, aportes particulares que derivan de los capitales intelectuales y culturales inscritos en cada persona.

También se defiende que la gestión del conocimiento es una práctica social porque si bien se construye en la experiencia de cada individuo, esta

vivencia se plantea en relación con el entorno, diversos actores, diversas fuentes de información; además la gestión del conocimiento se realiza en un proceso que va de uno o varios individuos, hacia otros individuos y hacia otros grupos sociales; las comunidades de interés o comunidades de prácticas son una experiencia muy sugerente en ese sentido.

Las comunidades de prácticas o comunidades de interés son grupos de personas que pertenecen a diversos contextos y que incluso están en diversos lugares (ciudades, países) pero que comparten el interés en un mismo tema; estas personas a través de medios como reuniones cara a cara o encuentros virtuales, mantienen relaciones y discusiones en torno a los asuntos específicos e intereses que comparten. Las comunidades de práctica están siendo potenciadas hoy por las TIC en la medida que permiten un aprendizaje colectivo y por tanto una suerte de modelo de gestión social del conocimiento; cada vez hay más personas con tiempo limitado, pero interesadas en participar en escenarios de discusión y aprendizaje y a través de una comunidad de práctica pueden comunicarse y compartir con otros pares usando listas de correo, sitios web, foros electrónicos, etc.

Aunque el CIAT tiene varias políticas para la gestión de su conocimiento, como afirmó el líder del proyecto InforCom “muchas de ellas son implícitas y supuestas, enterradas en nuestras prácticas y acciones y de hecho son cada vez más explícitas”.

Algunas de las políticas explícitas de gestión del conocimiento en el CIAT tienen un componente fuerte de uso de TIC; se presentan aquí las maneras como el Centro difunde su conocimiento de acuerdo con la cadena de información y con los beneficiarios:

- Los Sistemas Nacionales de Investigación Agrícola, SNIA; en el caso de Colombia, esta colaboración se lleva a cabo con el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA³⁷ y con la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica.³⁸
- La formación de recurso humano en el campo científico; esto implica poner a disposición de universidades, jóvenes tesisistas, científicos visitantes, practicantes o recién egresados, los recursos y conocimientos

37 En <http://www.ica.gov.co>

38 En <http://www.corpoica.org.co>

del Centro. Igualmente se tienen políticas para apoyar la educación formal de los empleados.

- La comunidad científica; para lo cual se publican con regularidad informes, documentos, libros y artículos en revistas científicas; para este grupo el sitio web del CIAT, que ofrece productos de las investigaciones, es una fuente permanente de consulta. Los investigadores también participan en eventos y se tiene una biblioteca física y en línea especializada en temas relacionados con la agricultura y el desarrollo rural.
- Pobladores en zonas rurales; se trabaja en procedimientos, metodologías y medios, para asegurar que los resultados del Centro lleguen a los campesinos y les sean útiles. Para el CIAT hacer transmisión de conocimientos no es una cuestión de transferencia de tecnologías del investigador al extensionista quien a su vez lo pasa al agricultor, modelo que se implementó durante décadas; se trata de un asunto más complejo y menos determinable. A este grupo de beneficiarios se dirige el Proyecto InforCom y las iniciativas del CIAT que buscan compartir la información, hacer transferencia de los conocimientos y resultados de investigación, y también recuperar, organizar y tener al alcance saberes que las comunidades rurales quieran compartir.

Una política para la gestión del conocimiento usando las TIC: el SIDER

Ante la baja capacidad de acceso a información, información dispersa, poco pertinente y uso de medios no apropiados para las comunidades rurales, se plantea el SIDER. Es un ejercicio de internalización del conocimiento donde la información se posiciona como un insumo clave en el largo proceso para alcanzar objetivos de desarrollo y lograr un mejoramiento en el nivel de vida de las comunidades rurales.

Según sus coordinadores, el objetivo del SIDER es poner al alcance del/la pequeño/a productor/a rural la información que necesita para fortalecer su orientación de desarrollo empresarial, a través de metodologías y estrategias que permitan el intercambio continuo de conocimientos, experiencias y aprendizajes entre los productores/as y las organizaciones de apoyo local; también busca desarrollar capacidades locales para acceder, intercambiar y aprovechar información en pequeños productores y en las organizaciones de apoyo en el tema empresarial rural.

El SIDER se lleva a cabo con productores rurales de los municipios de Santander de Quilichao y Suárez ubicados en el norte del departamento del Cauca al sur-occidente de Colombia y en el municipio de Caldon, en el centro del Cauca.

Para lograr sus objetivos el SIDER se basa en un modelo que consiste en tres procesos orientados bajo el mismo fin: formación y consolidación de grupos gestores de comunicación; construcción y fortalecimiento de una red de información y comunicación local y diseño y puesta en línea de productos electrónicos de información.

El SIDER, más allá de ser una dinámica de intervención, implica un proceso de participación y construcción social colectiva con el fin de alcanzar metas de desarrollo; prioriza la investigación y la puesta en escena de unas metodologías, unas prácticas y un modelo de trabajo en el marco de la comunicación para el desarrollo. De otra parte, el SIDER busca transformar el conocimiento tácito en explícito y viceversa, a través de una externalización e internalización en la gestión social del saber.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, los productores rurales que participan en el SIDER valoran mucho el proyecto como estrategia para su fortalecimiento comunitario y reconocen la diferencia con otros proyectos realizados en la zona, porque está enfocado en la comunicación y en que formen competencias para participar en la producción de contenidos propios, algo bastante novedoso para ellos. Sienten que ha sido un proceso de aprendizaje permanente, especialmente para reconocer el valor de la información, aprender a preparar contenidos de información y conocer tecnologías tradicionales como la radio y modernas como las TIC. También afirman que comparten lo aprendido con otras personas de su comunidad; en ese sentido, el SIDER es una iniciativa para la gestión del conocimiento donde hombres, mujeres, adultos mayores y jóvenes al tiempo que aprenden, comparten y complementan su saber dentro y fuera del grupo.

Los productores entrevistados opinan que Internet, al que se conectan a través de centros públicos de acceso, les ha ayudado para encontrar información sobre cultivos y técnicas agrícolas, apoyar a los niños con tareas escolares y en algunos casos para comunicarse con familiares y amigos que viven en otras partes del país o del mundo. Con las capacitaciones han aprendido maneras planeadas y estructuradas de preparar conte-

nidos, redactar y diseñar textos para la radio y para formatos de comunicación en medios escritos.

Con una alta disposición a la oralidad, los productores rurales podrán preparar contenidos en audio para las emisoras locales o para Internet, ensayando para ello una oralidad más parecida a la de la cotidianidad que a la del discurso radial. Más allá de definir si se trata de un impacto del SIDER, los productores que participan en él están de acuerdo, en que los medios de comunicación son herramientas que permiten la socialización de su quehacer, de su pensamiento y de su saber.

Usos sociales de las TIC, una forma de apropiación y resistencia

Los usos sociales son entendidos aquí, en términos de De Certeau, quien propone “una teoría de los usos como operadores de apropiación que, siempre en relación con un sistema de prácticas pero también con un presente, con un momento y un lugar, instauran una relación de sujeto con los otros” (citado en Barbero, 1998:111).

Los usos sociales tienen que ver entonces con el arte de hacer, con la cotidianidad creativa que no pasa por el discurso sino por las prácticas; se trata de “maneras de hacer” dependientes del contexto y cargadas de creatividad, el hacer, los modos de habitar, de leer, de hablar, de cultivar la tierra, de cosechar, prácticas que se hacen y se rehacen siempre en función del contexto y de la relación con los otros.

El uso es un espacio de juego donde se sobreponen y combinan cuestiones impuestas, el orden imperante con maneras particulares, plurales y creativas de hacer; en los usos se reconocen acciones que tienen su formalidad y su nivel de inventiva propias, las cuales organizan el trabajo de lo que en los estudios de comunicación y cultura se conoce como “consumo”. “Estas operaciones de empleo – o más bien, de un nuevo empleo- se multiplican con la extensión de los fenómenos de aculturación, es decir, con los desplazamientos que sustituyen las maneras o “métodos” de transitar por medio de la identificación con el lugar” (De Certeau, 1996:36).

Tomando como base el análisis de las “mercancías culturales”, el sistema de su producción y su distribución hasta llegar a los consumidores, es

posible considerar las mercancías no sólo como datos a partir de los cuales establecer los mapas de su circulación o los funcionamientos económicos de su difusión, sino revisarlas como el repertorio o insumos a partir de las cuales los usuarios elaboran sus propias operaciones con base en prácticas sociales. Los usos pueden leerse desde las mediaciones en términos de Martín Barbero, las maneras particulares de lectura y apropiación por parte de las personas, de los contenidos que difunden las industrias culturales y los medios de comunicación, esto es, la utilización creativa de productos y sistemas impuestos.

De Certeau propone, como ejemplo, que el éxito de la colonización española con las etnias indias ha dependido del “uso” que los indios dieron a este proceso, “sumisos, incluso aquiescentes, a menudo estos indios utilizaban las leyes, las prácticas o las representaciones que les eran impuestas por la fuerza o por la seducción con fines diversos a los buscados por los conquistadores; hacían algo diferente con ellas; las subvertían desde dentro; no al rechazarlas o al transformarlas (eso también acontecía), sino mediante cien maneras de emplearlas al servicio de reglas, costumbres o convicciones ajenas a la colonización de la que no podían huir” (De Certeau, 1996:38).

Los usos sociales significan unas formas de asumir, metaforizar y si se quiere desviar el orden dominante, hacerlo funcionar y apropiarlo según formas particulares. En este mismo proceso se encuentra el uso que hacen las personas de los contenidos que circulan por diversos medios de comunicación y por las TIC; esa información y significaciones son objeto de manipulaciones por parte de los usuarios quienes hacen una “fabricación” a su manera de los contenidos recibidos.

Los usos implican entonces aprendizajes, apropiación, transformación, relación con el grupo social y sobre todo las prácticas sociales.

En términos de Bourdieu, las prácticas son aquellas acciones repetidas que derivan de saberes aprendidos en la empiria de la cotidianidad; son actos frecuentes no explicados por los sujetos a partir de un discurso ilustrado, en ese sentido, es todo lo que de la vida social se sabe hacer, pero no es necesario decir o explicar. Aunque la experiencia de cada persona sucede en las prácticas como formas de hacer y de habitar, históricamente la hegemonía del saber discursivo no ha permitido valorar la densidad del saber práctico.

Para De Certeau, las prácticas esconden y simulan mecanismos de resistencia; en ellas está la posibilidad de innovaciones y transformaciones en tanto son espacios minúsculos cargados de tácticas silenciosas y sutiles de resistencia.

Dentro de las prácticas están las diversas posiciones y relaciones establecidas entre sujetos que actúan e interactúan entre sí; a partir de estas posiciones los sujetos constituyen juegos de poderes y lugares de dominación; para contribuir a una comprensión mejor sobre el concepto de prácticas sociales es importante abordar las nociones de campo y de habitus en Bourdieu.

Para este autor el campo, es el lugar que constituye lo social, donde sucede la intersección, la correlación de distintas fuerzas y las dinámicas que producen al entrar en choque. El campo es heterogéneo y relativamente autónomo, por allí circulan discursos, estrategias, objetos, diversos agentes, formas de capital (cultural, social, simbólico) y actores sociales que se ubican en determinadas posiciones de acuerdo con el capital que posean; esto es lo más importante en el campo, las relaciones que se establecen entre las distintas posiciones y sus relaciones; en ese sentido el campo “es un espacio pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema... los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en una segunda, según la composición de su capital” (Bourdieu, 1990:283); esto indica que un campo es siempre un lugar de luchas, donde se dan antagonismos, formas de exclusión, descalificación, jerarquización, subordinación, dominación; sin embargo, se trata de realidades sociales que no siempre están explícitas al interior de los campos, tal ocultamiento contribuye a fortalecer las lógicas de dominación que a su vez posicionan y reproducen una hegemonía.

Podría decirse que en el campo social, una de las formas que identifica la posición de los agentes está dada por el conocimiento que poseen y especialmente por el lugar que ocupa ese conocimiento socialmente. Los procesos de difusión y de legitimación del conocimiento han dependido históricamente de quienes ostentan lugares de poder y que por ello están en condiciones de imponer su saber por encima de otros; muchos saberes que no están en capacidad de moverse abiertamente por los circuitos legitimados para ello (la escuela, los libros, el discurso científico, etc.) se que-

dan en las márgenes y con el tiempo incluso desaparecen. En ese sentido, es importante valorar las TIC en tanto posibilidad de hacer circular un saber que no es hegemónico y que transita por y desde las bases sociales.

El capital como principio de posición, diferenciación y representación

Si para la gestión del conocimiento local, ancestral, la práctica ocupa un lugar central dentro de un campo específico, es oportuno revisar el concepto de *habitus* en Bourdieu. El *habitus* se localiza en el lugar de las prácticas, modos de hacer, de actuar en lo cotidiano, una manera peculiar de construir y aprehender la práctica atendiendo su lógica específica. Es en las prácticas que se construye el *habitus* y entre ambos persiste una relación de acondicionamiento: el campo estructura el *habitus* y al tiempo una relación de conocimiento: el *habitus* contribuye a constituir el campo como un mundo significativo con sentido y valor (Bourdieu y Wacquant, 1995).

El campo no es estático, está en permanente movimiento, flujo y reformulación; la producción y reproducción de sentidos que se opera dentro del campo depende en buena parte del *habitus*. Para Bourdieu, en la construcción de un *habitus* dentro del campo son determinantes los tipos de capital: capital económico, capital social, capital cultural, capital político y capital simbólico. Es importante abordar la existencia de estos capitales desde la gestión del conocimiento, dado que si éste se posiciona como el requerimiento básico en una sociedad nombrada insistentemente como sociedad del conocimiento, la noción de capital va más allá de activos tangibles físicos y empiezan a tener más valor activos no tangibles como los capitales de los que habla Bourdieu.

Es en el espacio social donde los agentes o los grupos se distribuyen en función de su posición y según principios de diferenciación basados en la existencia del capital, esto es el volumen global del capital que poseen y la estructura de ese capital. La posición que un agente ocupa en el espacio social, “es decir en la estructura de distribución de las diferentes especies de capital, que asimismo son armas, ordena las representaciones de este espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo” (Bourdieu, 1999:25). El espacio social sería el lugar desde el

cual el sujeto se posiciona, la realidad primera y última que influencia y ordena las representaciones de los agentes sociales.

El espacio social estaría conformado así como una estructura de posiciones diferenciadas, definidas en cada caso por el lugar que ocupan los agentes en la distribución de un capital particular.

El capital económico y el capital cultural son los dos principios de diferenciación más fuertes del espacio social. Mientras el capital económico se refiere a la propiedad privada de los medios de producción, el capital cultural se relaciona con los saberes acumulados, teóricos y prácticos, técnicos e intelectuales, las competencias, habilidades y con el hecho mismo de haber ingresado a la institución escolar. Habría otro principio de diferenciación soportado en el capital político, el cual proporciona a sus poseedores una forma de apropiación privada de bienes y servicios públicos (residencias, automóviles, hospitales, escuelas, etc.). Tal patrimonialización de los recursos colectivos también se evidencia cuando una “elite” ocupa el poder. Este capital político se puede adquirir en los sindicatos, los partidos, la red de relaciones familiares, y puede llevar a la conformación de verdaderas dinastías políticas (Bourdieu, 1999:30).

El conocimiento y la gestión del conocimiento, tendrían que ver más con el capital cultural, el acervo de saberes que son producto de la escuela y la experiencia práctica. Sin embargo, al igual que en el capital económico, uno de los soportes más importantes del capital cultural es la herencia, lo que se recibe de los abuelos, de la familia, del hogar espacial primordial en términos de Heller.³⁹ Este “hogar” está relacionado generalmente con un territorio, unas costumbres, unas formas particulares de trabajar la tierra, de relacionarse y de prepararse para actuar en el mundo. La herencia es un aspecto fundamental para la formación del capital cultural y para la construcción y difusión del saber en el caso de las comunidades rurales indígenas y campesinas. En las entrevistas realizadas a los líderes indígenas, ellos apelaron con frecuencia al saber como legado de los antepasados, ese saber que ha circulado por fuera de la institución escolar, que está presente en la cotidianidad y que es ordenador de los *habitus* y de las prácticas que hoy día caracterizan la vida en comunidad.

39 Para una revisión del hogar espacial, el hogar temporal, el hogar del espíritu absoluto y el hogar democrático, ver Heller, 1996:124.

Si bien a partir de la posesión de un capital determinado el sujeto procura privilegios y ganancias en el campo social, la distribución desigual de los capitales origina diferencias fuertes, especialmente en lo que consumen los agentes, en los estilos de vida y en las prácticas sociales.

De acuerdo con Bourdieu, con base en los capitales, el espacio social se organiza según tres dimensiones fundamentales:

- En la primera dimensión los agentes se ubican de acuerdo con el volumen global o mezcla de todo el capital que poseen.
- En la segunda dimensión los agentes se ubican según la estructura de ese capital, esto es el peso relativo del capital económico y del capital cultural que tienen como patrimonio.
- En la tercera dimensión los agentes se localizan de acuerdo con la evolución en el tiempo del volumen y de la estructura de su capital.

En el espacio social los agentes se clasifican según los capitales que poseen, sus condiciones de existencia, sus prácticas culturales, consumos, opiniones políticas, etc. Los agentes, al tiempo que se inscriben en grupos homogéneos, se ubican desde allí en oposición a otros grupos poseedores de otros capitales. En términos absolutos en una primera dimensión estarían quienes poseen un volumen de capital considerable, como los empresarios, profesionales y los catedráticos de la universidad; ellos se oponen globalmente a los que carecen de capital económico y de capital cultural, como los obreros sin calificación. En una segunda dimensión y en términos relativos, los catedráticos (más ricos, relativamente en capital cultural que en capital económico) se oponen con fuerza a los empresarios (más ricos, relativamente, en capital económico que en capital cultural).

En términos generales, los poseedores de capital cultural son más propensos a la impaciencia y a la sublevación contra los privilegios de quienes ostentan capital económico y/o capital político.

Para Bourdieu, la propiedad del capital se reproduce entre los mismos agentes, habría *modos y estrategias de reproducción* que hacen que el capital vaya al capital y que la estructura social, con sus poderes y privilegios, carencias y debilidades, tienda a perpetuarse con pocas deformaciones apenas algunas importantes. En el caso del capital cultural por ejemplo, la reproducción de la estructura de distribución está determinada por la

familia y la lógica de la institución escolar. En el caso del capital económico las estrategias de reproducción están basadas en la sucesión o transmisión directa del capital económico. Sin duda, la educación es una de las estrategias más usadas por las familias privilegiadas o no con capital cultural o económico y aún por los estados para distribuir el capital.

El capital social, se refiere a aquellas redes de significado conformadas por los individuos para estructurar y consolidar grupos humanos más amplios que comparten demandas, servicios, puntos de vista y temas de interés; es una red de relaciones que acumula recursos, reconocimientos y conocimientos colectivos. Dentro del capital social pueden incluirse el capital intelectual y el capital humano.

El capital humano está formado por los recursos y valores intangibles que están en las personas; las habilidades, conocimientos, capacidades y experiencias de los miembros de una comunidad, organización o Estado. A medida que se desarrolla el capital humano se genera un valor y se mejoran las maneras de hacer, de enfrentar los procesos y los nuevos retos, las habilidades para maniobrar y para generar nuevas ideas más que las habilidades para operar una máquina. Ese capital humano sería la fuerza que en las organizaciones de hoy está reemplazando a la fuerza muscular.

El capital intelectual es el “conjunto de recursos intangibles de la organización que tienen la capacidad de generar valor ya sea en el presente, ya en el futuro” (Olea de Cárdenas; I. Parrellada, 2002), son las habilidades y capacidades, todavía no tan fáciles de identificar pero que se suman al valor agregado de cualquier organización o grupo social.

Un elemento importante es que si el activo de un grupo u organización está basado en el capital social, capital humano y capital intelectual, es entonces un activo no fijo sino móvil y que no es propiedad de una empresa o de un país sino de cada individuo. El principal activo de la sociedad del conocimiento es un intangible no comercializable que se encuentra en las cabezas de las personas y en el tipo de relaciones productivas y benéficas que estas personas establecen entre ellas.

La gestión de los recursos intangibles, como el capital social, humano e intelectual, se reconoce también en el marco de la gestión del conocimiento, se realiza con el fin de mejorar o adquirir el *stock* de recursos intangibles capaces de crear valor en una organización o comunidad específica.

Políticas para la gestión del conocimiento en la ACIN

La caracterización de la ACIN y del telecentro comunitario como política de comunicación e información, se realizó al comienzo de la investigación con el fin de determinar las maneras cómo la comunidad indígena Nasa Paez hace gestión de su conocimiento.

- Se aplicó un cuestionario a dos líderes indígenas con el fin de conocer el lugar que la comunidad indígena otorga al conocimiento, cómo lo valora y comprende y qué maneras han sido priorizadas para su difusión dentro de la comunidad Nasa Paez.
- Se elaboró el mapa mental sobre las formas como la comunidad indígena comparte su saber.
- Se aplicó un cuestionario a cinco de los coordinadores de área de la ACIN para conocer procesos concretos de difusión del conocimiento, las maneras cómo están usando las TIC y la visión del uso de estas herramientas para la gestión del saber. Por ser los principales beneficiarios del telecentro comunitario, algunas preguntas estuvieron enfocadas en las contribuciones concretas e impactos de esta herramienta en su trabajo cotidiano.
- Se aplicó un cuestionario a los dos coordinadores locales del telecentro comunitario para conocer sobre los usos sociales de las TIC al interior de la Asociación de Cabildos.
- Se realizó observación participante sobre el funcionamiento del telecentro y los usos.
- Se revisó material documental sobre los antecedentes y misión de la ACIN y sobre el desarrollo del telecentro.
- Se revisó material que ha contribuido a hacer gestión del conocimiento como las cartillas producidas en el marco de la Cátedra Nasa UNESCO.

Se han identificado en la comunidad indígena Nasa Paez, al menos tres formas de gestión del conocimiento: la educación, la comunicación y la organización; estas tres a través de entidades como la escuela, la familia y especialmente la comunidad.

La educación propia bilingüe

A partir de las entrevistas realizadas se observa que los indígenas Nasa Paez asumen la educación como uno de los ejes centrales de revitalización de la cultura, a la vez que una estrategia para la construcción de los proyectos y/o planes de vida. Defender una educación pertinente, fundamentada en la cultura, en la interculturalidad, en las necesidades y perspectivas actuales de los pueblos, es el gran reto del pueblo Nasa.⁴⁰ Estos procesos educativos, la búsqueda de una educación propia y la recuperación de la lengua tienen como propósito el fortalecimiento de la cosmovisión y del proceso indígena.

La educación es uno de los elementos esenciales del proceso, junto con la plataforma política, la recuperación y conservación de los territorios, el fortalecimiento de las autoridades tradicionales, la promoción de una economía comunitaria sostenible, el establecimiento de formas propias de gobierno, la defensa de la legislación indígena, y la lucha por la conservación de la historia, la lengua y las costumbres.

Hoy día, el trabajo se concentra en la educación propia intercultural bilingüe, reconocida legalmente por el Estado colombiano. Esta educación se caracteriza por la orientación comunitaria, el preservar los valores, la conservación del idioma propio a través de la enseñanza-aprendizaje bilingüe y el diseño de currículos interculturales. No es una educación que desconoce lo de fuera, conocimiento occidental llamado por los indígenas, sino que al contrario recoge lo occidental y lo complementa con conocimientos tradicionales; esto es importante en la medida que no se busca un aislamiento de los indígenas, una concentración y ensimismamiento en su propio saber y en su propia cultura, sino un enlace con el mundo mestizo de Colombia que no signifique pérdida de los valores y cultura tradicional.

La educación propia es el cruce de la educación formal (occidental), con el conocimiento tradicional, plantea una educación integral donde el

40 Documento: Políticas de Educación Superior para los Pueblos Indígenas en Colombia, Ponencia "Proceso de Educación Superior, un camino de autonomía y convivencia intercultural". Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, Autoridad Tradicional. Presentada en el evento "Políticas de Educación Superior para Pueblos Indígenas" Cali, Colombia, 24 y 25 de abril de 2003, Universidad San Buenaventura, Cali, Colombia.

mundo de la escuela no se separa del mundo de la casa y de la familia y donde el aprendizaje no está inscrito en el ámbito de la escuela, sino en la vida cotidiana en general.

Para los indígenas Nasa Paez, el valor de la educación propia se deriva de la defensa de su identidad como pueblo. Más allá de los títulos obtenidos, uno de los fines últimos de la educación propia es formar personas comprometidas con su etnia, su cultura y su identidad y personas que participen activamente del proceso organizativo.

La política actual de educación de la ACIN y los proyectos educativos comunitarios están orientados a una formación bilingüe para que las nuevas generaciones reciban el conocimiento ancestral en su idioma materno, el Nasa Yuwe.

Existen otros proyectos de investigación que recogen la memoria, la organizan y la comparten en diversos formatos. Una de estas iniciativas para la recuperación y transmisión del saber ancestral, es la Cátedra Nasa UNESCO, que busca recoger, recrear y difundir la historia del movimiento indígena contada desde los mayores. La Cátedra fomenta la educación y la investigación por parte de las mismas comunidades sobre procesos propios. Todo el material investigado y sistematizado se ha recogido en cartillas y libros que fueron recopilados y revisados. Estas cartillas se comparten en las asambleas y son usadas como material pedagógico en las escuelas, colegios y universidades de los resguardos, en los cabildos, proyectos comunitarios, programas y en las familias. Igualmente se han socializado con otros pueblos indígenas, con sectores populares y también con investigadores, estudiantes y personas en general interesadas en conocer más sobre el pueblo Nasa. Con la Cátedra Nasa UNESCO se han recuperado muchas historias, relatos de los abuelos que siguen circulando de generación en generación gracias a la oralidad, pero que han encontrado un sustento, una posibilidad de conservación a través de la palabra escrita.

La organización, las autoridades tradicionales y el Plan de Vida

Los indígenas Nasa Paez se organizan como proceso político para fortalecer su Plan de Vida; este plan implica defender el territorio, la vida digna de las comunidades y una calidad de vida en armonía con el entorno. Además, la organización garantiza la transmisión de los saberes ancestrales.

les y el compromiso social como pueblo, lo cual a su vez garantiza la pervivencia de la comunidad indígena.

Cada uno de los resguardos de la zona norte del Cauca, diseña y desarrolla de manera participativa su Plan de Vida, un plan a largo plazo que convoca a toda la comunidad y que se convierte en el eje orientador y articulador del proceso organizativo. Para los líderes, el Plan de Vida implica un proceso de comunicación donde todos los actores de la comunidad, hombres, mujeres, niños, jóvenes, se encuentran y comparten su experiencia y donde se recogen la historia, la cosmovisión y las necesidades actuales de cada resguardo.

Se encontró en la investigación, que si bien la organización es un proceso que puede evidenciarse especialmente en las asambleas y reuniones comunitarias, la formación política de los indígenas, elemento necesario en la organización, deviene de un aprendizaje desde la casa, la familia, las charlas alrededor de la tulpá, especialmente en el campo, donde los abuelos narran a los niños las historias de la lucha y resistencia indígena y donde en familia se habla de las mingas, la huerta y las jornadas de trabajo; el compromiso político deviene también de la participación familiar en las mingas comunitarias donde todos, hombres, mujeres y niños trabajan en pro de un objetivo colectivo.

Las autoridades tradicionales, son los espacios donde se toman las decisiones que afectan al pueblo Nasa. Allí participan los líderes hombres y mujeres, jóvenes, niños y en general todos los indígenas integrados a la organización. Estos espacios además de ser lugar de discusión son también escenarios de encuentro, de socialización y de concienciación de los jóvenes y niños sobre el conocimiento de su etnia y del pensamiento Nasa.

Las autoridades tradicionales son la asamblea, el *The Wala* o médico tradicional, el cabildo, la minga comunitaria, los proyectos comunitarios, los consejos de gobernadores y los consejos de ex-gobernadores, ellos se orientan según el pensamiento Nasa y de acuerdo con una legislación indígena que permite una forma propia de ejercer la autoridad, siempre en consonancia con la Constitución Nacional. Las autoridades territoriales de los indígenas en Colombia están basadas en los resguardos y las autoridades políticas están basadas en los cabildos; resguardos y cabildos son reconocidos por el Estado colombiano.

Las reuniones, asambleas, congresos, son también espacios donde la organización indígena socializa su experiencia, comparte sus lecciones y transmite sus conocimientos con otras organizaciones étnicas en el país. Los encuentros interétnicos son un ejemplo del interés y estrategias del pueblo Nasa por relacionarse y compartir con otros grupos a nivel local, zonal y nacional.

Si bien, los indígenas Nasa Pa ez forman a sus futuros cuadros políticos a través de todo el proceso educativo y organizativo, hay una experiencia concreta para lograr el compromiso de los jóvenes, se trata del Movimiento Juvenil. También está el programa mujer a nivel zonal; de acuerdo con su coordinadora, este programa promueve espacios para el encuentro y la reflexión de las mujeres sobre su situación personal, familiar, comunitaria y dentro de la organización y plantea iniciativas para lograr la equidad, justicia, armonía, amplia participación y mejoramiento de la calidad de todas las personas. El programa defiende que son las mujeres el centro de la familia, las responsables directas de la transmisión de la cultura y conocimiento Nasa y por ello se concientiza sobre su rol y se convoca para que participen más activamente en el proceso organizativo.

La comunicación para la verdad y la vida

De acuerdo con la observación y las entrevistas realizadas, para los indígenas Nasa la comunicación representa una vivencia personal y colectiva, material y trascendente que va mucho más allá de la lógica y el trabajo en medios de comunicación. La comunicación nace en las prácticas cotidianas y en las prácticas espirituales ancestrales, evidencia una relación permanente con la naturaleza, con la vida, con los indígenas mismos y con el entorno. Las asambleas, los congresos, las mingas y todas las reuniones y acciones colectivas son ante todo lugares de comunicación entre las autoridades indígenas, los líderes, los trabajadores comunitarios y la comunidad. En estos espacios de comunicación e interlocución se debaten, deciden y construyen los destinos del Plan de Vida de los indígenas Nasa Pa ez.

Con la comunicación no sólo se busca dar información, sino en general la formación y construcción de conocimientos y la socialización del pensamiento indígena. La palabra, pero también el silencio, se reconocen como dos actitudes fundamentales de la comunicación Nasa.

El trabajo en comunicación de la ACIN, está orientado según el Tejido de Comunicación para la Verdad y la Vida como estrategia para la resistencia, el fortalecimiento, la visibilización y la protección del proceso indígena y del Plan de Vida Nasa. Este tejido implica, el trabajo en puntos de encuentro como la escuela de comunicación y el uso de medios y tecnologías como la radio, el video, los impresos y el telecentro comunitario. También se tiene en cuenta a actores que participan, están comprometidos con el proceso y hacen posible la existencia del tejido en forma de red de comunicación tales como los educadores, los miembros de la guardia indígena, los promotores ambientales y de salud, los niños y muchas otras personas de la comunidad.

La comunicación se ha posicionado mucho en la organización indígena, tanto, que procesos locales y zonales en el tema (red de emisoras comunitarias, escuela de comunicación, telecentros, radio-comunicación entre autoridades y guardias), están orientados hoy bajo el Tejido de Comunicación. De acuerdo con uno de los consejeros, la creación de este enfoque se basa en la necesidad de dirigir las políticas de manera que la comunicación y el ejercicio de los medios en la zona, como las emisoras y los telecentros, apoyen el fortalecimiento del proceso organizativo.

Los indígenas Nasa Paez valoran mucho las formas de comunicación tradicionales que no pasan por algún medio como las reuniones, las charlas en familia alrededor de la tulpa, los alguaciles que siempre están dando la información a todas las veredas, entre otros. Sin embargo, los medios de comunicación tradicionales, especialmente la radio, han logrado ganarse un espacio relevante en la comunidad.

Aunque el Estado colombiano apoya el desarrollo de los medios de comunicación comunitaria, el derecho a la comunicación de los grupos étnicos es reconocido legalmente y existen iniciativas importantes para que los indígenas tengan sus propios medios, lo cierto es que los Nasa se topan con limitaciones de tipo legal, económico y político a la hora de fundar sus propios medios locales.

Para los indígenas, los medios, si bien son herramientas para dar información y ofrecer espacios de recreación, hacen parte de una estrategia para recuperar y difundir los saberes indígenas, la historia, el proceso político organizativo, la lengua y la cultura Nasa. El uso y la apropiación cultural y política de los medios, es esencial para la conservación de la cultu-

ra Nasa, la difusión de su experiencia y situación desde criterios propios, el compartir lo aprendido y la construcción y fortalecimiento de los planes de vida de cada resguardo.

Entre los medios con los que cuentan los indígenas Nasa están las emisoras locales, “Radio Nasa” que emite desde el municipio de Toribio, “voces de nuestra tierra” en el municipio de Jambaló y la emisora zonal radio Payumat. Estas radios conforman una red de emisoras comunitarias que cuentan hoy con un equipo humano calificado, una audiencia que traspasa los límites del territorio ancestral y un reconocimiento y respaldo de la comunidad indígena.

Payumat es una palabra para saludar, decir buenos días, buenas tardes o buenas noches. Aunque, esta emisora nace oficialmente el 12 de mayo de 2002 en el municipio de Villa Rica, Cauca, su origen es anterior; a partir de la experiencia de los proyectos comunitarios que desde sus inicios en los años 80 buscaron tener medios de comunicación propios al servicio del Plan de Vida. Igualmente, el apoyo de la ONIC, de personas cercanas al proceso indígena y del Ministerio de Comunicaciones de Colombia en su política de apoyo a medios de comunicación indígenas, han permitido el nacimiento de esta radio que cuenta con cobertura zonal y emite desde el municipio de Santander de Quilichao.

Los objetivos de radio Payumat son: fortalecer el proceso comunitario; dar a conocer la cultura indígena; crear espacios de relación con otras etnias y organizaciones; difundir y fortalecer internamente la cosmovisión indígena; apoyar a los cabildos y programas; fortalecer el proceso educativo, la cultura, la identidad, el idioma y los valores propios y ofrecer espacios de información y de recreación.

Radio Payumat tiene una programación variada que contribuye a la recuperación, difusión y conservación de saberes en torno a la historia de los resguardos y del movimiento indígena, las maneras tradicionales de cultivo y de cuidado de los animales, el manejo sostenible del ambiente, el uso controlado y cuidado de los recursos naturales, entre otros temas. Cuando hay congresos indígenas, la emisora se traslada y emite programas desde el sitio de reunión informando lo que está sucediendo cotidianamente; en esos momentos es todavía más escuchada por quienes participan o quienes por algún motivo no pudieron estar en la reunión. Miembros de la comunidad Nasa afirman que la emisora tiene una buena

programación, porque es diferente de las emisoras comerciales y da participación a las personas de los resguardos.

Los medios como videos y cartillas que se han producido y difundido para dar a conocer las historias de los líderes asesinados, la forma como se fue perdiendo el uso de la lengua, el cuidado del tul, entre otros, son materiales que contribuyen a conservar el conocimiento y a concientizar, especialmente a jóvenes y niños, sobre la importancia de participar en el proceso, de sensibilizar y de valorar todo aquello por lo cual han luchado históricamente los líderes indígenas.

La escuela de comunicación es otra estrategia creada e impulsada con el fin de formar a los jóvenes en producción de contenidos y en el aprovechamiento de los medios de comunicación de uso tradicional que existen en la zona. Esta escuela ha formado el recurso humano que ahora está al frente de medios de comunicación local, como las emisoras.

Ante la situación de vulnerabilidad y riesgo en que se encuentran los indígenas Nasa frente a los actores armados, reconocen que cada vez más dependen de la capacidad de comunicación para posicionar sus demandas en el ámbito nacional e internacional y para lograr apoyos y solidaridades. Nunca como ahora el derecho a la comunicación fue tan reconocido, valorado y defendido por los indígenas. “Resistir y pervivir como pueblo y proceso depende de fortalecer y proteger el derecho a la comunicación y de servirnos de la comunicación para hacernos cada vez más visibles”.⁴¹

Como parte del Plan Minga en Resistencia para la Visibilización, Fortalecimiento y Protección del Plan de Vida del Pueblo Nasa en el Norte del Cauca, la Asociación de Cabildos está impulsando la iniciativa “que callen las armas para que se escuche la palabra”; los líderes son conscientes que hacer posible esta iniciativa implica un trabajo fuerte orientado hacia “una comunicación desde la resistencia para el fortalecimiento del Plan de Vida”.

Los indígenas buscan formar redes de comunicación recíproca a partir del fortalecimiento de medios y estrategias de comunicación en el

41 Documento “Tejido de Comunicación y relaciones para la verdad y la vida. Hacia una estrategia de comunicación para la resistencia, el fortalecimiento del plan de vida y la reparación integral” Proyecto elaborado por Manuel Rozental y Mauricio Dorado. Junio

ámbito local y de relación permanente con el entorno zonal, nacional e internacional. La puesta en escena de equipos de comunicación implica la infraestructura física, pero especialmente la formación y consolidación de un equipo humano que desde la comunidad participe activamente en la estrategia de comunicación.

*Una política para la gestión del conocimiento usando TIC:
el Telecentro comunitario*

El origen del telecentro ACIN se remonta al origen del Proyecto InforCauca que se inició en enero de 2000. En el marco de este Proyecto se instalaron tres telecentros comunitarios, dos en zonas rurales y semirurales del norte y centro del departamento del Cauca, al sur-occidente de Colombia, y un telecentro urbano ubicado en una zona periférica de Cali, tercera ciudad del país.

De acuerdo con el material revisado sobre el desarrollo del telecentro, esta herramienta ha generado impactos tanto a nivel interno como externo. A nivel interno ha apoyado el fortalecimiento de la organización, ha inscrito a las TIC como un capítulo importante en la comunicación para comunidades, ha contribuido a disminuir costos y a ganar eficiencia en cuanto al acceso y difusión de información y ha ayudado a impulsar una estrategia de comunicación donde se articulan las TIC con medios de uso tradicional, como las emisoras locales indígenas de los municipios de Toribio y Jambaló, la escuela de comunicación de la zona, la emisora zonal Radio Payumat y espacios de socialización y decisión como las asambleas, los congresos y las mingas. A nivel externo, el telecentro ha ofrecido nuevas oportunidades para transmitir más eficazmente las necesidades, exigencias, posiciones y proyectos de la ACIN y para visibilizarse ante diversos actores nacionales e internacionales.

En la gestión de información, el telecentro contribuye a mejorar las capacidades locales para aprovechar las posibilidades de las TIC, este aprendizaje es una suerte de conocimiento que se gestiona de manera permanente con otras organizaciones indígenas en el ámbito local y nacional interesadas en poner en marcha proyectos con nuevas tecnologías. El telecentro comunitario ACIN ha fomentado el conocimiento sobre la comunicación como estrategia en el proceso político de la organización indígena.

El posicionamiento del telecentro en la ACIN, se debe a que su apoyo ha sido esencial para procesos como la Marcha Indígena por la Vida, realizada en mayo de 2001. En esa ocasión miles de indígenas recorrieron 4 municipios entre el norte del departamento del Cauca y el sur del Valle, para denunciar públicamente la vulnerabilidad de su situación social y política. El telecentro fue uno de los medios de comunicación más usados durante los días de la marcha, permitió la circulación de información desde la marcha hasta medios de uso tradicional en la zona y hasta medios masivos de comunicación.

En septiembre del 2004, se realizó la Marcha del Primer Congreso Indígena y Popular. Buena parte del éxito de esta marcha se debió a la estrategia de comunicación en la que participaron de manera voluntaria organizaciones, medios, redes y personas, lo cual posicionó la marcha como noticia central en la agenda social y política del país. Nuevamente el telecentro sirvió como enlace para facilitar el flujo creciente de información; en ese sentido, valdría la pena hacer un estudio de caso de cómo los medios electrónicos concretamente están favoreciendo la estrategia de comunicación y el lugar cada vez más visible que están ocupando los indígenas Nasa en el ámbito nacional.

Los indígenas Nasa reconocen que los medios electrónicos, conocidos a través del telecentro, tienen el potencial de visibilizar el proceso indígena a nivel nacional y mundial, con la garantía de una información producida desde ellos mismos. Los comunicados electrónicos que difunden están llegando con bastante frecuencia a los casilleros de correo-e de muchas personas y organizaciones en los que interesa hacer eco; éstos se distribuyen por diversas redes de comunicación, de medios, de organizaciones sociales, de organismos internacionales, lo que ha contribuido enormemente a mostrar aún más el proceso organizativo exitoso que han logrado y a presentar ante la opinión pública la situación de vulnerabilidad en la cual se encuentran. A través del telecentro y de los comunicados que envían, los indígenas Nasa convocan, hacen denuncias sobre violaciones a los derechos humanos, reclaman apoyo para las familias desplazadas y en general buscan solidaridades que les permitan visibilizar su situación, tener eco en actores que puedan influenciar decisiones y contar con voces de esperanza para los momentos difíciles.

El éxito del telecentro, parte entonces del uso práctico que hacen los indígenas del Internet, es un uso diferente, si bien apela a los aprendizajes formados en el marco del Proyecto Inforcauca, instaure maneras particulares, hace una relectura de lo aprendido y lo incorpora a las necesidades y a la cotidianidad de la ACIN y de la comunidad indígena. A las mismas herramientas como el chat, el correo electrónico, la página web institucional, se otorga un uso social que incorpora lo productivo y todo aquello que apoye la gestión organizacional; en ese sentido las TIC van más allá de los contenidos, reflejan lo que los indígenas hacen en su práctica cotidiana, cómo incorporan estas herramientas para mejorar su rol organizacional, aumentar sus posibilidades de aprendizaje no formal y especialmente hacer circular información y contenidos.

Si muchas de las acciones y discursos de los indígenas Nasa Paez del norte del Cauca han salido del ámbito local y trascienden en el país y en el mundo, es en buena medida gracias a la comunicación. Sin embargo, con el Internet, las posibilidades se han ampliado aún más. Los comunicados que permanentemente envían los Nasa han originado la movilización, respaldo y solidaridades recíprocas, no sólo de otras comunidades indígenas o de organismos internacionales, sino también de grandes personalidades mundiales como premios nobel e intelectuales. Aunque impera una escasa visibilidad de los indígenas en Colombia en medios masivos de comunicación, cada vez que los Nasa envían un comunicado están llamando la atención de esos medios que paulatinamente están demostrando interés. Otras veces esos comunicados y documentos son traducidos de manera voluntaria a varios idiomas y se difunden en redes de todo el mundo gracias al apoyo de periodistas y medios en distintos países que se han sumado a la convocatoria de los indígenas Nasa.

Dentro de la estrategia de comunicación se cuenta la producción de contenidos en diversos medios y la capacitación de recurso humano; esto también impacta en el caso del telecentro y de los medios electrónicos, dado que otros actores de la comunidad como los educadores de las escuelas están empezando a preparar contenidos para el sitio y para los boletines. Una experiencia llamada *chivanet* que consistía en compartir información desde el telecentro hasta las emisoras locales usando la *chiva*, un bus o medio de transporte público, se desarrollará ahora como un proyecto más estructurado que convocará la participación de muchos actores de

la comunidad. Igualmente se continuará trabajando para que los cabildos cuenten con salas de Internet, que en convergencia con otros medios permitan la circulación de la información.

La práctica social, la lógica implícita y explícita en la gestión del conocimiento

A continuación se presenta la manera como cada una de las tres experiencias comprende el conocimiento y expresa en lo cotidiano la gestión social del saber. Se nota una confluencia de prácticas y de usos sociales entre las comunidades rurales y las comunidades indígenas, donde el discurso de las TIC guarda un potencial fuerte para entroncarse con la lógica interna y según las necesidades de cada comunidad y de cada organización social en zonas rurales.

El potencial de la Agenda de Conectividad del Gobierno colombiano

A juzgar por los documentos revisados, uno de los supuestos en el diseño de la Agenda de Conectividad, es que las TIC son una herramienta para la gestión del conocimiento y éste es un recurso esencial para alcanzar la competitividad y la productividad, pasos indispensables en el desarrollo de un país como Colombia. Según el documento Conpes 3072, la adquisición de conocimientos “consiste en la búsqueda y adaptación de conocimientos disponibles en otros lugares del mundo y en la generación local de conocimientos mediante actividades de investigación y el aprovechamiento de conocimientos autóctonos; la absorción de conocimientos involucra el establecimiento de la educación básica universal, la creación de oportunidades de educación permanente y el fomento a la educación universitaria; la comunicación de conocimientos implica el aprovechamiento de las nuevas tecnologías para la eficiente transmisión de los conocimientos” (Documento Conpes 3072:5). Sin embargo, el acceso a estas herramientas es todavía limitado en todo el país, y de todas maneras el mero acceso no es suficiente para generar conocimiento; es necesario

motivar una apropiación crítica de las nuevas tecnologías, de manera que los usos sociales que se hagan de ellas puedan contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

Un dato interesante es que se valora el conocimiento en la medida que es compartido y socializado; uno de los funcionarios de la fase actual de la Agenda afirma que la gestión del conocimiento “es aprender enseñando, enseñar aprendiendo y enseñar con base en lo aprendido.” Algunos proyectos de la Agenda, apuntan a que la experiencia sea compartida y replicada en otras zonas del país de modo que diversos actores puedan aprovecharse de las lecciones de otros.

Para la Agenda, la gestión del conocimiento es convertir datos e información en un saber que pueda almacenarse, pero también compartirse. Se reconoce entonces la información como insumo para el saber, “en la capacidad para utilizar y procesar información, se generan conocimientos esenciales para que un país pueda participar activamente en la nueva economía”. Esta afirmación defendida por el gobierno se puede discutir según el mismo documento Conpes 3072, el cual dice que acceder, procesar y usar eficientemente la información depende de la infraestructura computacional, la infraestructura de información y la infraestructura social. La infraestructura computacional es la capacidad de un país para recibir, manipular y transmitir información digital a través de computadores y de Internet. La infraestructura de información mide la capacidad de recibir y enviar información en formatos de voz, texto y video. La infraestructura social mide la capacidad de los ciudadanos para sacar partido de las TIC. De acuerdo con los informes de Internet revisados para esta investigación, Colombia no goza aún de una infraestructura completa y distribuida equitativamente a lo largo y ancho del país, que permita a todos los ciudadanos tener acceso, usar y producir información a través de las TIC.

Suponiendo que Colombia no tuviese carencias en cuanto a infraestructura computacional y de información, habría por lo menos cuatro elementos que impactan en la infraestructura social y que son una barrera para la gestión del conocimiento a través de las TIC:

- El 80% de la información que circula por Internet se produce en inglés y sólo el 4% en español.

- No se ha logrado una masificación en cuanto a la alfabetización digital que requiere una persona para ser capaz de usar y apropiarse de las TIC.
- No se están produciendo suficientes contenidos locales que correspondan con demandas particulares del entorno.
- No hay suficientes iniciativas de formación de modo que los potenciales usuarios tengan competencias para hacer relecturas y mediaciones sobre los contenidos que circulan por la red.
- La producción de contenidos locales es una forma de gestión del conocimiento, en la cual pueden converger otras maneras de circulación del saber.

En todos los documentos y publicaciones de la Agenda a lo largo de sus distintos momentos, se mencionan las frases: “contenidos de conocimiento”, “capacidad para generar y usar conocimiento”, “comunidades virtuales de aprendizaje”, “usuarios del conocimiento”, entre otras. Estas frases denotan que el conocimiento es valorado como un objeto que existe por sí mismo antes de llegar a la persona-usuario; el conocimiento estaría en los contenidos que circulan por la web, en portales, redes, sistemas de información, y demás soportes físicos a través de los cuales puede acumularse. La Agenda de Conectividad entendería el conocimiento como producto, materia prima de una nueva revolución, instrumento o recurso estratégico de una nueva sociedad donde el saber es el activo fijo que puede transmitirse y compartirse, es una materia prima intangible que con las TIC puede “empacarse”.

En cuanto al modelo, la Agenda de Conectividad responde a un esquema centralizado que limita la participación de la sociedad civil, actor esencial en la construcción y evaluación de políticas públicas. Si bien el gobierno central no ha impulsado suficientes debates en torno a la definición y puesta en marcha de la Agenda, desde la misma sociedad civil tampoco parecen haber surgido grupos fuertes encaminados a hacer incidencia no sólo con debates y discusiones sobre las políticas y programas implementados, sino también con propuestas proactivas. Esta situación puede darse porque los mecanismos, los procesos, los espacios y los actores ante los cuales incidir políticamente no parecen definidos. De otra parte, el tránsito entre una fase y otra ha generado incumplimiento de

expectativas creadas entre organizaciones sociales; a eso hay que agregar que tanto los motivos, como las repercusiones de los cambios entre una fase y otra no ha sido suficientemente explicitado a la opinión pública.

En todo caso, aunque no pueda identificarse un proceso participativo para la definición de la Agenda y de Compartel y no se hayan promovido espacios formales de discusión en torno a las estrategias implementadas, han existido momentos de encuentro entre miembros del equipo coordinador de estos programas con organizaciones de la sociedad civil, algunas de las cuales han compartido sus propuestas, experiencia, intereses y lecciones aprendidas en el tema. En el caso de Compartel, hay que resaltar la apertura de sus directivos para lanzarse a conocer diversas experiencias de centros de acceso comunitario a Internet y considerar sus lecciones aprendidas en diversas fases del proceso.

Después de los tres momentos que ha tenido la Agenda, de sus cambios de direccionamiento y de líneas prioritarias y del cambio de programa presidencial a ministerial, se pueden identificar en la tercera fase, las metas a largo plazo que intenta cumplir este programa. El Ministerio de Comunicaciones, desde donde se direcciona actualmente la Agenda, ha promovido acercamientos y encuentros con diversos sectores sociales, entre ellos los indígenas, con el ánimo de conocer sus demandas, expectativas y posibilidades entorno al uso de herramientas como Internet. Se nota un esfuerzo evidente en dos objetivos: 1) Conocer las necesidades de diversas comunidades y grupos sociales en temas de comunicación e información que puedan inspirar nuevos procesos; y 2) Buscar la convergencia de los programas de la Agenda con otros proyectos del Ministerio, de manera que pueda ampliarse tanto el grupo de beneficiarios como los impactos sociales positivos. Esta nueva figura bajo la orientación del Ministerio augura muchas posibilidades en torno a que los objetivos y programas de la Agenda puedan entroncarse eficazmente con otras iniciativas impulsadas desde el Ministerio.

El potencial de la Agenda, en el largo plazo, dependería de que logre posicionarse como hilo conductor capaz de articular objetivos y acciones entre distintos proyectos de telecomunicaciones; consiga promover espacios de discusión de sus planes con diversos actores sociales; priorice enfoques donde al tiempo que se avance en la implementación de infraestructura y se alcance una cobertura amplia, se promuevan usos estratégicos,

producción y circulación de contenidos locales y se mantenga un direccionamiento permanente que no termine tan afectado por los cambios de gobierno; aunque hay mucho por hacer, la Agenda, Compartel y las demás iniciativas que impulsa el gobierno colombiano en el tema, han generado importantes aprendizajes para otros países de la región y representan un potencial importante para contribuir decididamente a la disminución de la brecha social-digital en Colombia.

El saber discursivo social de las comunidades rurales

Una política explícita para la construcción del conocimiento en el CIAT está basada en alianzas que se construyen con diversos actores de la comunidad científica y académica, también con organizaciones y pobladores rurales. Se da allí una suerte de integración y fortalecimiento de capacidades, pero también una convergencia entre conocimiento científico y conocimiento tradicional y entre práctica científica y praxis cotidiana, en tanto el conocimiento está esencialmente en la práctica diaria, es un saber hacer que se aprende y difunde más allá del ámbito de la escuela.

Las TIC tienen un valioso potencial en el proceso de gestión social del conocimiento; si bien pueden ofrecer mejores recursos, técnicas e información variada y útil para habitantes de zonas rurales; el uso social, se refiere a la manera como las personas involucran su saber hacer y su conocimiento tradicional, interpelan, ponen en cuestión y retroalimentan aquella información recibida a través de sistemas de información, periódicos en línea, redes virtuales, entre otros. Sin embargo, el uso social es posible si las personas en zonas rurales aprenden destrezas y competencias para apropiarse de las TIC, de los contenidos que por allí circulan y para producir su propia información y gestionar su propio conocimiento.

En este sentido, uno de los primeros retos es entender y valorar como conocimiento todo ese saber tradicional e histórico practicado cotidianamente a ensayo y error por hombres y mujeres habitantes de zonas rurales, un saber hacer que no necesariamente es un saber discursivo fijado en textos escritos, o un saber organizado que puede explicarse a partir de teorías.

Ese saber tradicional de las comunidades rurales, especialmente aquel relacionado con la producción agrícola y pecuaria y el manejo de los

recursos naturales, ha sido complementado con el trabajo realizado durante décadas por los extensionistas, técnicos agrícolas y en general por profesionales o estudiantes en asuntos del agro vinculados a entes públicos y privados encargados del tema.

Si bien, estas son estrategias para que el conocimiento científico o académico pueda llevarse a las comunidades rurales, no parece haber muchas iniciativas encaminadas a que el conocimiento tradicional o complementado de los pobladores rurales circule más allá del ámbito local y sea tenido en cuenta como insumo clave en investigaciones y estudios formales. El CIAT ha incorporado en su trabajo, enfoques participativos que posibilitan la intervención de comunidades rurales en la producción de conocimientos científicos; los comités de investigación agrícola local, CIAL, y los grupos de investigación en agroindustria rural, GIAR, en los cuales los agricultores y productores rurales, con la orientación de científicos y profesionales del Centro, investigan y ponen a prueba sus propios resultados de investigación, son iniciativas encaminadas a incorporar estrategias de investigación en la práctica de comunidades rurales, para que pueda complementarse de una manera participativa y no asistencialista el conocimiento local con el conocimiento científico.

En ese mismo sentido, el SIDER se plantea como posibilidad de que ese saber tradicional y el conocimiento complementado pueda compartirse a través del uso de diversos medios y formas de comunicación e información y que a su vez, ese saber se alimente a través de fuentes externas. Uno de los retos para ello, es el uso de las TIC, herramientas que no hacen parte de la experiencia cotidiana y cuyo uso no ha sido todavía formalizado por muchas comunidades, especialmente en zonas rurales.

Al ser las TIC una herramienta de gestión de información, el reto está en usarlas de manera que puedan apoyar la gestión social de conocimientos. El SIDER plantea una enorme posibilidad para lograr este fin, en tanto trabaja directamente con agricultores y productores rurales respetando y reconociendo en su desarrollo las maneras tradicionales de transmisión del saber.

El SIDER se diferencia de otros sistemas de información, en la medida que va del producto al proceso. Puede plantearse como posibilidad para la gestión del conocimiento local tradicional y también para la construcción de un conocimiento en torno a la producción y uso de informa-

ción y a la importancia de la comunicación como estrategia en procesos de desarrollo social rural.

De acuerdo con sus coordinadores, uno de los retos del SIDER ha sido promover la organización, motivar a los miembros a que propongan, diseñen y jalonen planes de trabajo conjuntos donde cada uno tenga un rol específico, con tareas y responsabilidades; con visiones, principios y reglas de juego que superen el corto plazo. En general, la falta de tradición organizativa, si bien puede ser un fenómeno recurrente es algo que el SIDER está tratando de superar pensando especialmente en que la sostenibilidad de la red depende en buena parte de los compromisos asumidos por sus miembros y de su disposición para cumplir y para hacer cumplir las tareas encomendadas.

Es importante destacar el impacto que el SIDER ha tenido en los miembros de los grupos, lo cual se evidencia en las entrevistas realizadas. Ellos afirman que la organización y la gestión pueden desembocar en beneficios concretos para sus comunidades, igualmente tienen una apropiación importante del Internet, la comunicación, la información, las redes y la gestión de información. Aunque es más notorio el impacto del SIDER en la autoestima de los miembros y en la confianza en sí mismos, será interesante ver hasta qué punto estos beneficios individuales conducen a cambios más amplios en sus organizaciones y en sus comunidades.

Los miembros de los grupos se consideran gestores de conocimiento; mientras para ser gestor de información y comunicación han recibido varias capacitaciones, ser gestor de conocimiento es algo intrínseco a su vida, todos los días aprenden de la práctica cotidiana y de las voces de otros y otras y todos los días enseñan y comparten saberes con sus hijos y nietos. Son gestores de los conocimientos que aprenden en el SIDER, lo comparten y socializan en diversos espacios como su familia, los vecinos, las asociaciones de productores de las cuales hacen parte, entre otros espacios colectivos.

Para gestionar la información de la comunidad, cada uno de los grupos debe conocer ampliamente el contexto en el cual habita. Si bien los grupos al comienzo pudieron no tener este conocimiento, buscar alianzas, presentar el SIDER a diversos actores locales y en general investigar información, han sido elementos claves para fortalecer a los grupos en el conocimiento sobre lo local.

La gestión de contenidos locales implica una forma de exteriorización del conocimiento, esto es convertir el conocimiento tácito en conocimiento explícito de manera que puede circular por varias vías: al interior de la comunidad: de los mayores a los jóvenes; de los gestores de comunicación a los vecinos; de las organizaciones rurales a la comunidad, etc. y al exterior de la comunidad: compartiendo sus saberes e historias con otras comunidades similares, con técnicos y profesionales que trabajan en la zona y con la comunidad científica que encuentre en las prácticas cotidianas de agricultores y productores rurales formas de mejorar procesos y condiciones de vida.

Más allá del acceso a la infraestructura, es importante pensar en cómo irrumpe Internet en comunidades con bajos niveles de escolaridad y donde lo digital es desconocido; considerando estos limitantes, es clave la articulación que está haciendo el SIDER entre el uso de TIC, con medios y canales tradicionales. Sin embargo, no sólo por el límite de acceso a infraestructura es importante promover la convergencia de las TIC con otros medios tradicionales de uso más expandido, es importante reconocer la falta de inserción de las nuevas tecnologías en los circuitos de comunicación social local y la apropiación que desde ellos hace la comunidad.

A parte del tema de acceso a la infraestructura, una de las dificultades en la gestión del conocimiento a través de las TIC, es que la mayor parte de sus contenidos están basados en lo escrito. Para comunidades rurales, la oralidad es la forma de comunicación más practicada y no hay tantas habilidades en el uso de la escritura alfabética.

Podría pensarse que la radio, por ser un medio que apela a la oralidad puede ser más amigable para las comunidades rurales; sin embargo, no es oralidad pura en tanto está atravesada por una oralidad planeada a partir del texto escrito; antes de hablar es necesario organizar el discurso en palabras escritas para garantizar la coherencia del discurso oral y la calidad del contenido; tal planeación puede resultar contradictoria en la medida que si bien garantiza un relato coherente y ordenado, limita la producción por parte de quienes casi no escriben, además, grabar en la sala de audio, obliga a leer y hay personas que no tienen fluidez en la lectura y no les es fácil mientras leen simular que están hablando espontáneamente. Esa oralidad del medio radiofónico basada en la planeación a partir del texto escrito, tiene que ver más con un determinado uso profesional de la radio; la radio

posibilita una práctica espontánea de la oralidad y una puesta en escena no necesariamente centrada en el texto escrito, esto es, un uso alternativo no vinculado a la producción radial formal.

La radio es un medio ya codificado entre las comunidades rurales; escuchar radio también es un saber aprendido desde la socialización secundaria, en tanto hay unas estructuras, unas maneras de contar y un discurso ya formalizado. Aprender a escuchar radio es más fácil que aprender a usar Internet porque la radio apela a la oralidad, a la palabra hablada. Si las personas siguen recurriendo a la radio, al uso del teléfono o del megáfono, no es sólo porque las TIC no llegan a todas partes, sino porque estos medios basados en la oralidad están incorporados en la experiencia de comunicación interna de las comunidades, tienen una historia y al ser usados cotidianamente han generado unas prácticas y unos hábitos alrededor de ellos. Otro punto tiene que ver con el grado de confianza de las comunidades rurales hacia los contenidos difundidos a través de la radio, hay un proceso histórico y una práctica cotidiana que ha determinado la confianza en este medio y en los contenidos que por él circulan, algo todavía no alcanzado por las TIC.

El saber ancestral en la cosmovisión indígena

Para comprender lo que significa la cosmovisión indígena es necesario acompañar a los indígenas Nasa en su proceso, se trata de un pensamiento, de una espiritualidad, de unas prácticas cotidianas y de una relación armónica con el entorno difícil de explicar. Desde el pensamiento Nasa, el origen y la existencia del hombre se plantea desde su relación estrecha con elementos de la naturaleza, el trueno, el sol, la luna, el agua, el cosmos, los animales y las plantas.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a los líderes, para los indígenas Nasa Paez, el conocimiento es el saber de los mayores que traen un proceso desde muchos años atrás, es ese saber del pensamiento Nasa que se transmite de los padres a los hijos y a los nietos y que se adquiere luego de participar en el proceso organizativo y en la vida en comunidad.

Los indígenas diferencian el conocimiento propio y ancestral - el de la comunidad, las mingas, la relación con la naturaleza, la tulpa, el tul - con

el conocimiento occidental derivado de grandes inventos, de investigaciones, de las ciencias y de la medicina clásica. Los Paeces reconocen que su saber se construye con ambos conocimientos, los que siguen recibiendo del exterior (occidental) y el conocimiento tradicional y propio que asumen como deber recuperar y transmitir a los niños y jóvenes de la comunidad.

El conocimiento occidental es para los indígenas el de las ciencias naturales y sociales que se estudian en las escuelas de todo el país, es la medicina tan avanzada que complementa la medicina tradicional. Si bien, consideran que el conocimiento occidental les ha hecho mucho daño, reconocen que pertenecen a un mundo integral donde deben apropiarse de lo occidental, pero ante todo comprender lo propio, partir de lo propio para conocer lo externo y equilibrarlo, ese equilibrio permite entender y respetar al otro.

Durante los años de trabajo con esta comunidad, me di cuenta que el conocimiento indígena está en la creencia y en la práctica, en el saber del proceso organizativo, en las políticas, los rituales, el pensamiento, la historia ancestral, el respeto por la medicina tradicional, por el otro y por la autoridad, la responsabilidad, el cumplimiento, la enseñanza del trabajo y la forma de orientar a los hijos; el conocimiento ancestral es el legado que han dejado quienes han estado antes. Este conocimiento se obtiene a través del tiempo por la participación en la comunidad y se transmite de generación en generación gracias a la vida práctica y a la oralidad; sin embargo, basar la transmisión del saber en la oralidad puede ser un limitante que los mismos indígenas reconocen, cuando muere un líder mucha de su experiencia y sus lecciones de vida se van a la tumba.

Para la comunidad Nasa hay tantas formas de entender e interpretar el mundo como diversidad de culturas existen; los guambianos, los totoro-es, los negros o los mestizos tienen sus propias formas de organización y sus propios procesos; por ello es importante dentro de esa diversidad de culturas y de grupos étnicos entenderse y respetarse los unos con los otros y buscar formas armónicas de convivencia.

En la comunidad indígena el conocimiento circula especialmente de manera oral, de generación en generación, desde la madre al hijo, de los abuelos a los nietos, en las asambleas, en las reuniones; por ello, experiencias como la Cátedra Nasa UNESCO y la educación propia, permiten aprovechar toda esa oralidad, convertir los relatos orales en textos escritos,

materiales para la reflexión y para la formación pedagógica de las nuevas generaciones.

Se observa en esta investigación que en el proceso organizativo y especialmente en la nueva estructura de la ACIN, se expresan por los menos dos tipos de conocimientos: el técnico y el político; el conocimiento técnico implica el manejo de los temas, por ejemplo en ambiente, salud, educación, aspectos agropecuarios, es el conocimiento que tienen los coordinadores de programas de la ACIN; el conocimiento político es el de los líderes legitimados y reconocidos, son ellos quienes orientan que todas las acciones se realicen de acuerdo con el pensamiento Nasa, con los planes de vida y con las proyecciones del movimiento indígena.

Ese conocimiento técnico de los indígenas es un conocimiento complementado, es decir un punto intermedio entre el conocimiento ancestral tradicional aprendido de generación en generación y el conocimiento académico o científico aprendido en la escuela o en procesos de educación formal o no formal. Es complementado porque se alimenta de varias fuentes, se enriquece de la práctica cotidiana, de los saberes tradicionales y de los muchos contenidos de información que circulan por diversos medios y canales.

Los indígenas Nasa son conscientes de la importancia de registrar en algún formato su conocimiento; hoy muchos proyectos incluyen hacer documentales, videos, programas de radio, cartillas, folletos, etc. Este conocimiento así organizado es más fácil de difundir, de compartir en las escuelas, las asambleas, los resguardos e incluso fuera de la comunidad. Sin embargo, algunos indígenas cuestionan estas prácticas en la medida que tantos contenidos pueden generar consumidores o usuarios de información y no personas apropiadas del conocimiento tradicional ancestral.

Un aspecto interesante es que el conocimiento se valora de manera distinta por los indígenas Nasa en comparación como se valora en el pensamiento occidental. El conocimiento en el mundo occidental tiende a valorarse desde la rentabilidad económica que pueda generar al individuo que lo posee, es un conocimiento de acumulación: de información, de títulos, de años de experiencia laboral, de libros leídos. El conocimiento indígena se valora desde la rentabilidad social y política, no de un individuo sino de la comunidad a la cual pertenece esa persona; no es un conocimiento de acumulación y se expresa más en las prácticas sociales. En

este mismo sentido, para los indígenas Nasa, el conocimiento es como una fuerza y un valor que tienen los mayores, el saber está en la vejez, en la experiencia, en el camino recorrido durante la vida, algo distinto a lo que sucede en el mundo occidental, donde muchas veces a las personas mayores se les discrimina y se le cierran espacios laborales y sociales.

Otra diferencia está en el uso que se hace del conocimiento; para los indígenas es importante conocer la tierra, el suelo, los recursos naturales y el poder espiritual que hay en las plantas, el agua, la madre tierra, la naturaleza; ese conocimiento es importante porque de la relación con el entorno natural depende la sobrevivencia del ser humano; esa relación sin embargo, no es de explotación ni de derroche sino de protección permanente, la búsqueda del equilibrio de la naturaleza, la pervivencia de la madre tierra y la conservación de los recursos que es la conservación de la especie.

Hay un conocimiento muy valorado por los indígenas, se trata del conocimiento espiritual del *The Wala*, un saber no referido a cosas tangibles y que por lo general ellos comparten en la lengua propia a través de los rituales; el conocimiento del médico tradicional es un saber no racional, difícil de explicar e incluso de entender para un pensamiento cartesiano como el de occidente.

Los indígenas han logrado importantes espacios sociales y políticos que, sin embargo, no son suficientes para preservar su cultura; ellos son conscientes que durante mucho tiempo estuvieron entre sí mismos y lo hicieron porque lo sentían necesario para fortalecerse como grupo, como pueblo. Hoy día las cosas han cambiado, esto se demuestra por ejemplo en espacios como los encuentros interétnicos, donde los Nasa Paez al tiempo que comparten sus lecciones aprenden de las experiencias de otros, implica un ejercicio de comunicación y de socialización hacia afuera de la comunidad.

Los indígenas Nasa Paez hacen una diferencia entre la información y el conocimiento, información son los contenidos mismos que pueden bajarse por Internet, están en una cartilla o en un programa de radio; el conocimiento es algo ya apropiado, es el bagaje aprendido con el tiempo y la experiencia. Ambos se complementan porque si una persona recibe información de distintas fuentes poco a poco va formando un acervo de conocimientos, en este sentido la información sería un insumo del conocimiento.

Los indígenas Nasa se han apropiado críticamente de las TIC, esto es, valoran sus posibilidades, pero también sus riesgos y limitaciones, por ejemplo, el hecho de que la mayor parte de los contenidos están en idiomas extranjeros, la falta de acceso a infraestructura, los costos elevados y las competencias especiales que requiere una persona para estar en capacidad de ser usuaria de Internet.

Por otro lado, está el hecho de que las TIC exigen en su mayoría contenidos escritos, aunque eso tiende a cambiar, la mayor parte de lo que circula por Internet es escritura pura. Los indígenas Nasa están escribiendo sus relatos, sus procesos, sus proyectos de vida, y también lo hacen en su lengua propia el Nasa Yuwe, de manera que hay un potencial enorme de información construida desde lo local.

Sin embargo, los indígenas asumen su conocimiento como un enorme capital que garantiza su sobrevivencia en el mundo, en ese sentido, sienten que difundirlo de manera amplia, a través de Internet, supone enormes riesgos. Dentro de la comunidad hay opiniones encontradas sobre la difusión del conocimiento indígena, se han visto casos de multinationales que han patentado como suyos conocimientos y recursos naturales que pertenecen al acervo de comunidades étnicas y campesinas, esta práctica demuestra la injusticia y la falta de políticas para proteger el saber local.

El enorme potencial de Internet está en la manera como los miembros de la ACIN lo han usado a través del telecentro comunitario, con el fin de tener acceso a diversa información clave para la construcción social de conocimientos en diversos asuntos. El acceso a Internet ha permitido entrar en contacto con organizaciones, pertenecer a redes virtuales, compartir la experiencia del proceso organizativo con otras comunidades en Colombia y en el mundo, establecer y mantener contacto con diversos actores dentro y fuera del país y tener al alcance contenidos de información. Las nuevas tecnologías también les permiten procesos de planeación, se dedica especial atención a la información, la importancia de tenerla organizada y a disposición de las personas, en tanto es un insumo clave para tomar decisiones acertadas y un insumo fundamental para el conocimiento que cada indígena, cada líder y cada dirigente tiene sobre su resguardo y sobre su entorno natural. En ese proceso de organización y sistematización de la información se valora el rol de las TIC.

Un elemento a tener en cuenta en el caso de Internet es que se trata de una herramienta mucho más usada para la comunicación externa, esto es con organizaciones y entes fuera de la comunidad indígena Nasa. Para la comunicación al interior de la comunidad, la radio y las reuniones cara a cara son los medios más usados. Internet y el telecentro están cumpliendo una función importante en tanto permiten a la ACIN y a los indígenas Nasa del norte del Cauca, interactuar, mantener contactos y lograr la solidaridad recíproca de actores externos; se trata de relaciones más formales, basadas principalmente en lo escrito. Para la circulación de estos documentos e información el correo electrónico ha sido clave, ya que además ha permitido mantener relaciones cálidas y fluidas con donantes, aliados, medios de comunicación, organizaciones internacionales, etc.

El telecentro comunitario ha permitido en la ACIN la formación y transmisión de un conocimiento en torno al uso mismo de las TIC y su articulación en la estrategia de comunicación institucional, local y zonal. La desconfianza inicial de usar las TIC se ha transformado y ello se puede ver en la manera como mujeres, hombres y jóvenes de los resguardos, funcionarios de la ACIN y líderes indígenas de la zona se han apropiado del telecentro. En cuanto a estrategias de comunicación, el telecentro ha logrado posicionarse como un medio comunitario tenido en cuenta a la hora de pensar en dinámicas de comunicación institucional, local y zonal.

Conclusiones

En torno a la gestión del conocimiento emergen hoy importantes debates sobre diversos tópicos que han sido considerados en esta investigación: la validación del conocimiento; los intereses y criterios para decidir qué saberes se conservan, difunden, controlan o esconden; los esfuerzos por democratizar el conocimiento; el saber académico y científico y el saber tradicional ancestral; las formas hegemónicas de circulación del conocimiento académico (escuela, libros, museos) y las prácticas sociales de circulación del conocimiento tradicional (oralidad, cara a cara, familia, medios de comunicación); el conocimiento como riqueza de la nueva sociedad que obliga a gobiernos, organizaciones y grupos sociales a diseñar y poner en marcha estrategias para gestionarlo; el conocimiento como

recursos para alcanzar objetivos de desarrollo y mejorar la calidad de vida de las personas; entre otros.

Las conclusiones no proponen unos resultados totalizantes en relación con el tema o con los casos revisados. Se trata más bien de destacar aquellos puntos discutidos y algunas ideas defendidas a lo largo de la investigación.

Aunque desde el diseño del telecentro comunitario ACIN o del SIDER no se planteó como política explícita la gestión del conocimiento, al final ambas apuntan de manera implícita, a que el uso de las TIC se convierta en recurso clave en los procesos de externalización e internalización del saber. Debe destacarse el hecho de que las comunidades rurales e indígenas beneficiarias de estas dos experiencias han inculcado un saber local, tradicional y ancestral difundido especialmente en el contacto del cara cara y en la oralidad, el cual se complementa con un saber técnico, científico y académico proporcionado por la escuela, la asistencia técnica agrícola o los procesos de capacitación y educación no formal. Ese saber tradicional circula y se transmite de generación en generación en la experiencia cotidiana y en la mayoría de los casos sin apelar a algún artefacto tecnológico; el saber técnico en cambio se transmite a partir de metodologías y herramientas pedagógicas planeadas y organizadas conscientemente, con el fin de facilitar procesos de enseñanza y de aprendizaje.

El gran reto es cómo integrar el uso de las TIC en procesos de gestión social del conocimiento técnico y del saber tradicional; el primero está construido a partir de unas estrategias, unas metodologías y unas pedagogías que de alguna manera facilitan el uso de las TIC en su gestión. En cambio con el conocimiento tradicional es mucho más complejo dado que éste ha circulado históricamente de manera espontánea, sin estrategias sistematizadas sino a partir de acuerdos implícitos entre los actores sociales, padres e hijos, abuelos y nietos, mayores y jóvenes, líderes y comunidad, que transmiten el saber entre ellos a partir de relaciones directas, de palabras habladas, de gestos, costumbres y de prácticas sociales. Ese conocimiento tradicional que circula a su propio ritmo y con estrategias particulares dependiendo de quienes lo comparten y practican es más complejo de recoger, organizar, difundir, en últimas de gestionar a través de las TIC.

Esta complejidad no se deriva exclusivamente de la falta de acceso a TIC por parte de las comunidades rurales e indígenas. Las TIC no están

inscritas en las prácticas de comunicación social de las comunidades, sus discursos y las competencias para acceder a ellas, no están todavía aprendidos y formalizados entre las personas y los contenidos que por allí circulan no gozan aún de la confianza que si se otorga a lo difundido a través de programas o de noticias transmitidas por la radio.

Buena parte de los contenidos que circulan por la web están basados en lo escrito, esto plantea de por sí, un reto enorme para personas donde la palabra pronunciada tiene mucho más uso y sentido que la palabra escrita. Además, no es suficiente formar destrezas para la escritura sino aprender a escribir para Internet que, como cualquier otro medio, plantea unos requerimientos específicos en cuanto a géneros, formatos, estilos y en general formas de presentar los discursos de modo que resulten comprensibles y adecuados para este nuevo medio.

En cuanto a las discusiones sobre el lugar del conocimiento en la sociedad actual, valorar el capital social, intelectual y el conocimiento como insumo para el desarrollo es más propio de una economía del conocimiento donde el saber es un recurso valioso que no puede adquirirse con dinero. Aunque el uso del conocimiento no es por supuesto patrimonio exclusivo de esta sociedad, es en este momento donde ocupa un lugar central su utilización, por ello la gestión del conocimiento es un tema atendido cada vez más en las organizaciones y debería ser considerado en proyectos sociales de comunicación y desarrollo basados en el uso social de las TIC. No porque estas herramientas vayan a reemplazar los circuitos cotidianos e históricos por donde circula normalmente el conocimiento en las comunidades rurales e indígenas, sino porque tienen la posibilidad de apoyar esos procesos, integrarse de manera creativa y aportar en cuanto a la recolección y sistematización de esos saberes de manera que puedan conservarse para futuras generaciones.

Se tienen inmensos almacenes de memoria de conocimientos técnicos, científicos, de la cultura e historia de la humanidad, pero no surgen muchas estrategias para recoger las historias y saberes locales y para difundirlos, la historia no ha sido precisamente contada desde los conocimientos locales y desde las prácticas cotidianas de las comunidades; es en ese sentido que las TIC pueden contribuir a una democratización en la gestión del conocimiento por lo menos en dos cuestiones: la posibilidad de que el conocimiento tradicional pueda hacer parte del *stock* de la memo-

ria histórica nacional y mundial; y gestionar el conocimiento técnico, académico por otros circuitos más allá de la educación formal; si bien la escuela pierde centralidad como lugar de construcción y difusión del saber, sigue siendo un lugar que, socialmente legitima lo aprendido a través de evaluaciones, calificaciones y títulos.

Esta investigación busca hacer un aporte significativo al integrar la noción de políticas con los temas de gestión del conocimiento y uso social de las TIC en comunidades indígenas y rurales; los análisis aquí presentados dan luces sobre las posibles maneras como se usan las TIC y las potencialidades que tienen como lugares de encuentro y de socialización del conocimiento; por supuesto no son los únicos recursos para ello, pero si albergan posibilidades de las cuales muchas comunidades pueden beneficiarse.

Se aporta también en la identificación de las políticas de la ACIN y del CIAT relacionadas con el conocimiento, las cuales involucran tres grandes ejes, comunicación, educación y organización en el caso de la ACIN y cuatro grupos de beneficiarios de los conocimientos que produce el CIAT: los Sistemas Nacionales de Investigación Agrícola, SNIA, los investigadores en formación, la comunidad científica y académica y los pobladores de zonas rurales. Identificar y presentar este contexto es clave a la hora de saber qué lugar ocupan el SIDER y el telecentro comunitario ACIN, como experiencias derivadas de políticas concretas en los dos entes que los orientan y también a la hora de definir y revisar su implementación.

Otro elemento en el cual aporta este trabajo de investigación es en identificar la manera cómo se valora el conocimiento en los tres entes; tanto en el SIDER como en el telecentro ACIN, el conocimiento es valorado como recurso clave para garantizar un mejoramiento de las condiciones de vida y la supervivencia de la comunidad.

Hay una manera particular y profunda como los indígenas Nasa Paez valoran el conocimiento parte esencial de su cosmovisión, de su historia, de su lugar en el mundo y de su supervivencia como pueblo Nasa. Si en alguna experiencia la noción de conocimiento desborda ampliamente lo académico, técnico y científico, es en el caso de los indígenas Nasa. Es especialmente significativo la manera de valorar el saber práctico, la experiencia acumulada de los líderes, de los mayores, de los médicos tradicio-

nales, del pueblo Nasa como organización en toda su dimensión política y cultural y también en toda su relación más íntima y armónica con el entorno, con la madre tierra y con los recursos naturales.

En el caso del CIAT, los enfoques de investigación participativa buscan integrar el conocimiento científico con el tradicional y experiencias en el marco de InforCom contribuirán a recoger y organizar mucho del conocimiento generado a partir de la investigación participativa; éstas son iniciativas que dejan lecciones muy importantes, las cuales por fortuna se están compartiendo y que servirán de modelo para otras experiencias.

Los esfuerzos comprometidos de la ACIN y del CIAT demuestran que si bien las políticas de entes privados, comunitarios y públicos pueden favorecer que el uso y apropiación de las TIC contribuya en la construcción y gestión social del conocimiento, el trabajo al interior de las comunidades implica procesos de largo aliento para que esto sea posible.

Sobre la distinción entre información y conocimiento, las experiencias abordadas coinciden que sí hay una diferencia entre estas dos nociones; la información puede ser una de las materias primas, aunque no la única, para la construcción del conocimiento; el conocimiento está en los procesos sociales y no en los productos de información, esto es central en el trabajo de las comunidades rurales e indígenas; quiere decir que “empacar” contenidos y conservarlos en almacenes de memoria, tiene sentido si todos esos contenidos que son al fin de cuentas información, circulan socialmente, son leídos, apropiados y empiezan a hacer parte de la experiencia práctica y a orientar las acciones y decisiones de las personas.

Aunque para los indígenas Nasa, la gestión de su conocimiento sea una forma de lucha simbólica, los riesgos de comunicar su saber pasan por determinar qué del conocimiento ancestral puede difundirse sin que ello represente una amenaza para la sobrevivencia de la cultura; hay muchos intereses por ejemplo en torno a la medicina tradicional y al manejo de los recursos naturales, se trata de asuntos muy sensibles por la riqueza y rentabilidad económica que este conocimiento explotado puede generar.

Se señalan algunas recomendaciones:

- Mientras el conocimiento es humano, está en cada individuo y se construye en las relaciones de cada persona con su entorno, en su

experimentación y en su vivencia, la gestión del conocimiento es una práctica social que depende de la relación e interacción de varios actores en un contexto determinado. Es importante revisar desde allí la presencia de las TIC, como vehículos de información, soportes y herramientas que pueden facilitar procesos de gestión del saber.

- Mientras se plantea que las TIC descentran y deslocalizan los flujos de información, los indígenas Nasa y las comunidades del SIDER están demostrando la posibilidad de usar Internet apelando al territorio, al espacio local y a la práctica ancestral, están demostrando nuevos modos de creación, de comprensión y de recreación del discurso y de los contenidos que circulan por las TIC.
- En proyectos sociales que promueven el uso de las TIC en grupos de población específicos, las transformaciones operadas en la vida de hombres y mujeres y en la dimensión organizacional, deben ser recogidas a partir del diseño de métodos y de indicadores que hagan posible su identificación. Este ejercicio ofrecerá elementos valiosos sobre, por ejemplo, la diferencia en el uso de las TIC por parte de hombres y mujeres, los procesos individuales en la apropiación social de estas tecnologías, la influencia que éstas ejercen en los jóvenes, las maneras diferenciadas como circula el conocimiento y como es usado, etc.
- Habría que preguntarse si el objetivo de la asistencia técnica agrícola ha sido complementar los saberes tradicionales con conocimientos técnicos académicos y no a la inversa, es decir que los saberes aprendidos desde la ciencia y la escuela puedan complementarse y enriquecerse con la gestión cotidiana de la vida, las maneras prácticas y el saber hacer de las comunidades rurales. Si los sistemas de asistencia agrícola pudieran cumplir con su tarea de difundir tecnologías basadas en semillas o paquetes tecnológicos, es menos probable que estos mismos métodos resulten efectivos en la transmisión de tecnologías basadas en conocimientos; ya no es una cuestión de transferencia de tecnología sino de externalización-internalización de conocimientos, proceso en el cual el uso de las TIC puede plantear una alternativa al sistema antiguo basado en programas tradicionales de extensión agrícola.

- Al revisar la forma como los indígenas Nasa sistematizan y guardan el acervo, se aprecia una diferencia fundamental en el cómo, en las maneras diferenciadas en que se recoge y presenta el saber, la manera de contar la historia, de construir los relatos de las luchas y de los procesos de conquista del territorio; se trata sin duda de una forma distinta a como se cuenta la historia en los libros de texto de la educación formal, una historia donde priman las fechas, los héroes y donde se perciben grandes vacíos entre una fecha memorable y otra, entre una época y otra, entre un líder histórico y otro. Para los indígenas los héroes son los abuelos, aunque algunos tienen una especie de aura especial por haber impulsado el movimiento indígena, reconocen que los logros históricos fueron de toda la comunidad, de las mujeres, de los hombres, de los niños. No hay tanto fechas memorables como momentos históricos que definieron la evolución del movimiento indígena y que son un continuo hasta hoy. La historia formal tampoco da cuenta de los fracasos y de las derrotas; en las luchas de independencia de los países importan los logros, las ganancias, la independencia en sí misma; las batallas perdidas no hacen parte de la historia. De esa manera de contar la historia, y de valorar en toda su riqueza el conocimiento del pasado para repensar el presente, debería tomar prestado la educación formal.
- Los indígenas Nasa han sido precursores de muchos procesos y del mismo movimiento indígena en Colombia; a partir de la comunicación y del uso particular que están haciendo de las TIC tienen la oportunidad de hacer una contribución más, compartiendo desde su miedo inicial al Internet hasta la manera creativa como actualmente se están aprovechando de esta herramienta. Una forma de promover el uso de la lengua, el Nasa Yuwe, puede estar basada en el desarrollo de herramientas y de contenidos en idioma nativo, de modo que las nuevas generaciones puedan aprender su lengua al tiempo que se apropian creativamente de las TIC.
- Sería útil revisar las características de la gestión del conocimiento en organizaciones rurales, cuáles son las prácticas principalmente agenciadas, qué actores participan, qué roles cumplen, cuáles son los meca-

nismos de recuperación y de salida de esos conocimientos. Deben encontrarse allí especificidades que permitan hacer una articulación más eficaz de las TIC a los procesos de gestión del conocimiento en comunidades rurales.

- Para que las personas, especialmente en zonas rurales, se atrevan a usar Internet necesitan capacitación y orientación en el uso de las TIC, se requiere formar hábitos y prácticas para que sean capaces de usar estos nuevos artefactos tecnológicos de una manera creativa y cargada de sentido. Además, se necesita formalizar, apropiar y socializar las maneras de comunicar vía Internet y las formas como están construidos los discursos; muchas comunidades rurales saben que la Internet existe y hacer un uso social de este medio, es de alguna manera empezar a sentirse integrados en los canales por donde está circulando hoy gran cúmulo de información; como dijo un productor rural del SIDER “antes estábamos fuera de base y ahora con Internet estamos metidos en el cuento”.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Villanueva, Luis F. (1996). *La Hechura de las Políticas*. México DF, Miguel Ángel Porrúa. Estudio Introductorio.
- Martín Barbero, Jesús (1998). *De los medios a las mediaciones*. Convenio Andrés Bello, Colombia.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La dominación masculina*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México, Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo (1992).
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- De Certeau, Michel (1996). *La Invención de lo Cotidiano. I. Artes de Hacer*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México, Universidad Iberoamericana.
- Derrida, Jacques (1998). *De la gramatología*, Siglo XXI. México. Ford,

- Anibal (1994). *Navegaciones: comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Foucault, Michel (2003). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Grosso, José Luis (1999). *Indios Muertos, Negros Invisibles. La Identidad "Santiagueña" en Argentina*. Capítulo I. La nación y los espacios coloniales. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Universidad de Brasilia, Brasil.
- Heller, Agnes (1996). "¿Dónde estamos en casa?" Tomado de: *Una revisión de las teorías de las necesidades*. Paidós, Barcelona, pp. 124.
- Lara, José Luis (2001). *El Estado Argentino y la Gestión de su Conocimiento*. Argentina, Fundación Unión y Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Lévy, Pierre (1999). *¿Qué es lo Virtual?* Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Olea de Cárdenas, Marta y I. Parellada, Francesc Solé (2002). "La Formación la Gestión del Conocimiento y los Intangibles en las Organizaciones". Se trata de una ponencia que forma parte del libro coordinado por P. Pineda. Editorial Ariel, *Pedagogía Laboral. Bases y estrategias para la formación en las organizaciones*. Barcelona. Ong, Walter (2001). *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la Palabra*. México.
- Sartori, Giovanni (1997). *Homo Videns la Sociedad Teledirigida*. Madrid, Editorial Taurus. Segunda edición, 2001.
- Vendrell Marc Oró. "Los sistemas integrados de información como instrumentos para la toma de decisiones públicas: el caso del gobierno catalán", presentado en VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Octubre de 2003, en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/clad/clad0047360.pdf>
- Virilio, Paul (1998). *Estética de la Desaparición*. Barcelona, Anagrama.
- Informe sobre Desarrollo Humano (2001). "Poner el Adelanto Tecnológico al Servicio del Desarrollo Humano", Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, en <http://www.undp.org/hdr2001/spanish/>
- Informe "Modelo de la Medición de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones – TIC", Departamento Administrativo Nacional

- de Estadística, DANE. Diciembre de 2003.
http://www.dane.gov.co/inf_est/inf_est.htm
- Informe Global de Tecnología de la Información 2003-2004 (Global Information Technology Report) en www.weforum.org/site/homepublic.nsf/Content/Global+Competitiveness+Programme%5CGlobal+Information+Technology+Report
- Reporte de Internet en Colombia, Comisión de Regulación de Telecomunicaciones, CRT. Noviembre de 2003.
http://www.crt.gov.co/documentos/biblioteca/informe_Internet_junio_2003.PDF
- Reporte de Internet en Colombia, Comisión de Regulación de Telecomunicaciones, CRT. Junio 2004. http://www.crt.gov.co/documentos/biblioteca/Informe_Internet_junio_2004.PDF

Fuentes documentales

- Documento Conpes 3072, Consejo Nacional de Política Económica y Social, febrero 9 de 2000.
- Folletos promocionales impresos de la Agenda de Conectividad de Colombia publicados en cada una de las tres fases identificadas en esta investigación.
- Boletines electrónicos NotiAgenda No. 1; No. 2 y No.3, los cuales fueron publicados en la segunda fase de la Agenda.
- Cuadernos de Conectividad, “Camino hacia la sociedad del conocimiento”, Vol 1, mayo 2003.
- Entrevista a Héctor Moreno, actual Director de la Agenda de Conectividad de Colombia realizada por la Cámara Colombiana de Informática y Telecomunicaciones. www.ccit.org.co, publicada en enero 14 de 2004. Plan de Acción Inmediato, septiembre de 2003 (Presentación en Power Point).
- Lineamientos de Política para el Sector de Telecomunicaciones, Martha Elena Pinto de De Hart, Ministra de Comunicaciones, Cartagena, octubre 29 de 2003. (Presentación en Power Point).
- Documento Ayuda de Memoria Proyecto Municipio Digital, Noviembre 12 de 2003.

- Documento Presentación de la “Red de Alta Velocidad del Estado Comunitario “RAVEC”, Agenda de Conectividad de Colombia, Ministerio de Comunicaciones, Septiembre 26 de 2003.
- Documento Borrador de Términos de Negociación para firma de acuerdo marco con proveedores para la implementación de la “Red de Alta Velocidad del Estado Comunitario “RAVEC”, Agenda de Conectividad de Colombia, Ministerio de Comunicaciones, 22 de Octubre de 2003.
- Sitio web de la Agenda de Conectividad de Colombia <http://www.agenda.gov.co>, revisado en distintos momentos, febrero-julio del 2003 (segunda fase de la Agenda) y dic-mayo del 2004 (tercera fase).
- Sitio web Municipio Castilla La Nueva www.castillalanueva.gov.co, revisado en mayo de 2004.
- Cuadernillo CIAT en Síntesis, consultado en junio de 2003
- Documento sobre Política de Propiedad Intelectual, consultadas en junio de 2003
- Seminario sobre Publicaciones Científicas y Derechos de Autor, el papel del investigador y de las bibliotecas. Dra. Edith Hesse, Jefe, Información y Documentación / Biblioteca. CIAT. 2003.
- Documento sobre Políticas y Procedimientos para Senior Staff del CIAT; consultado en junio de 2003.
- Documento La Biblioteca del CIAT y asuntos de derecho de autor. Edith Hesse, Jefe de Información y Documentación del CIAT. Octubre de 2002.
- Perfil del Proyecto Información y Comunicación para las Comunidades Rurales, InforCom, del CIAT, mayo de 2003.
- Proyecto InforCauca: Telecentros Comunitarios: Una estrategia para fomentar el desarrollo sostenible en el suroccidente de Colombia. Presentado por el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, en 1999, al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá.
- Perfil de Proyecto: Apoyando la planificación y la toma de decisiones locales: Un sistema de información para el desarrollo empresarial rural (DER) en el norte del Cauca, Colombia. Preparado en el 2000 por el Proyecto de Desarrollo de Agroempresas Rurales del CIAT.
- Documento resumen SIDER Sistema de Información para el Desarrollo

Empresarial Rural; Apoyo a la planificación y la toma de decisiones del pequeño productor rural. Preparado por la coordinación del SIDER, 2003.

CD Capacitación en Radio, SIDER, programas realizados en el proceso de capacitación. Contiene nueve programas, tres sociodramas y una radiorevistas realizadas por los grupos de comunicación de tres municipios del norte del departamento del Cauca: Santander de Quilichao, Caldono y Suárez, que participan en el Proyecto SIDER. Julio-Agosto de 2003.

Documento Proyecto de Desarrollo Agroempresarial Rural. Centro Internacional de Agricultura Tropical. Dice en el pie de página “Este proyecto fue concebido y diseñado por Rupert Best, especialista en investigación y desarrollo post cosecha y líder del Proyecto, y Carlos F. Ostertag, especialista en negocios y mercadeo. Posteriormente, el proyecto fue ajustado y enriquecido durante 1998 con la integración de tres nuevos profesionales al equipo del proyecto. Por lo tanto, el diseño el proyecto también recibió valiosos aportes de María Verónica Gottret, economista, Christopher Wheatley, especialista en organización empresarial, y Nadine Zakhia, tecnóloga de alimentos.”

Cuestionario para el Análisis del SIDER. 2003.

Estudio Análisis de Redes Sociales en la Estructura del SIDER. Robinson Moscoso Pérez, Consultor Independiente. Bogotá D.C. 11 de abril de 2003.

Informe Final de Acompañamiento al inicio del Proceso de Organización Comunitaria. Por Elizabeth Arcos Orozco, Asesor Social, Corporación para el Desarrollo de Tunía, Corpotunía. Proyecto SIDER, CIAT. Junio de 2003.

Presentación en Power Point sobre el SIDER, julio 25 de 2003.

Plan de Trabajo grupo Santander de Quilichao, junio - diciembre de 2003.

Plan de Comunicación SIDER grupo Santander de Quilichao, julio - agosto de 2003.

Plan de Trabajo grupo Suárez, junio - diciembre de 2003.

Plan de Comunicación SIDER grupo Suárez, junio – julio de 2003

Plan de Comunicación del SIDER grupo Caldono, junio - julio de 2003.

Informativo SIDER: Boletín No. 1, octubre de 2002. Boletín 2, febrero

- de 2003. Boletín No. 3, abril de 2003. Boletín No. 4, mayo de 2003. Boletín No. 5, junio de 2003. Boletín No. 6, octubre de 2003.
- Sitio web del CIAT: www.ciat.cgiar.org, consultado entre mayo y junio de 2003 y mayo de 2004.
- Sitio web del Proyecto de Telecentros InforCauca: www.inforcauca.org, consultado en julio de 2003 y en marzo de 2004.
- Sitio web del SIDER (en prueba): www.ciat.cgiar.org/sider; consultado en mayo de 2004.
- Sitio web del Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural para América Latina y el Caribe, PRODAR: www.infoagro.net/prodar/about.cfm
- Folleto sobre el “Instituto de Innovación Rural del CIAT, Valioso Socio para Consolidar Medios de Vida Sostenibles”
http://www.ciat.cgiar.org/newsroom/pdf/folleto_IIR.pdf
- Artículo “Telecentros: Hacia el acceso, uso masivo y aprovechamiento de NTIC en América Latina y el Caribe”, Olga Paz, presentando en la II Reunión de Redes de Información, IV Simposio Internacional de Desarrollo Sustentable en los Andes. Universidad de los Andes. 25 de noviembre al 2 de diciembre de 2001. Mérida, Venezuela.
- Documento final, investigación realizada en el marco del Proyecto de Telecentros InforCauca, titulada “Procesos de comunicación organizacional e integración estratégica de telecentros”, realizado por la comunicadora Dora Patricia Arévalo. 2001.
- Informes anuales 2000, 2001 y 2002 sobre los avances de InforCauca, de acuerdo con los objetivos, preparados por el CIAT y presentados al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC.
- Informe Final Proyecto InforCauca: Telecentros Comunitarios: Una estrategia para fomentar el desarrollo sostenible en el suroccidente de Colombia. Presentado por el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, en octubre de 2003 al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Canadá.
- Boletines electrónicos Actualidad Étnica que son recibidos a través del correo electrónico, recibidos entre septiembre de 2003 y mayo de 2004.
- Video que recoge la experiencia del Proyecto InforCauca. 2001.
- Plegable “Un Proceso de Educación Propia: el Proyecto Educativo

- Comunitario, PEC”, Asociación de Cabildos del Norte del Cauca, ACIN.
- Cartilla “Los líderes cuentan sobre el proceso organizativo del resguardo de Toribio, Tacueyó, San Francisco y del Proyecto Nasa”, Cátedra Nasa UNESCO, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN.
- Folleto “Novena Asamblea de la Mujer. El Pilamo, Corinto 18, 19 y 20 de septiembre de 2002”. Programa Mujer, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN.
- Folleto sobre el “Programa de la Mujer, un proceso de las mujeres para las mujeres, la familia y la comunidad”, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN.
- Cartilla “Las luchas de los mayores son nuestra fuerza”, Cátedra Nasa UNESCO, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN. 2001.
- Comunicados enviados por la ACIN vía correo-e entre marzo de 2003 y mayo de 2004.
- Sitio web de la Organización Indígena de Colombia, ONIC: <http://www.onic.org.co>, consultado entre mayo y junio del 2003.
- Sitio web Cxab Wala Kiwe, ACIN: <http://www.nasaacin.net>, consultado en julio del 2003.
- Sitio web: www.inforcauca.org, consultado en junio de 2003 y en marzo de 2004.
- Sitio web: www.etniasdecolombia.org, consultado entre enero y mayo de 2004.
- Sitio web de la Red somos@telecentros: www.tele-centros.org, consultado en mayo de 2004.
- Sitio web de la Iniciativa Ecuatorial: www.undp.org/equatorinitiative/spanish/index.htm
- Documento “Tejido de Comunicación y relaciones para la verdad y la vida. Hacia una estrategia de comunicación para la resistencia, el fortalecimiento del Plan de Vida y la reparación integral” Manuel Rozental y Mauricio Dorado. Junio de 2005.